

EL MATRIMONIO ES UN MINISTERIO
LIDERAZGO ESPIRITUAL
LIBRO DE TRABAJO

Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, y bautícenlos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Enséñenles a cumplir todas las cosas que les he mandado. Y yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo. (Mateo 28:19-20)



Craig Caster

Godly Leadership in Spanish
Marriage Is a Ministry series, Volume 5 of 5

“Liderazgo espiritual” es el volumen 5
En la serie “El Matrimonio es un Ministerio”

Otros títulos de la serie “El Matrimonio es un ministerio” son

Fundamento fuerte Volumen 1

Qué es el amor Volumen 2

Necesidades únicas Volumen 3

El regalo de la sexualidad Volumen 4

Guía del líder

Otros libros de FDM.world

Fundamentos cristianos, por Craig Caster

Ministerio de padres, por Craig Caster

Entendiendo a los adolescentes, por Craig Caster

Todos los libros de FDM.world están recomendados para su estudio individual, para grupos pequeños, como herramientas de discipulado y para consejería.

Liderazgo espiritual

Serie “El matrimonio es un ministerio”

Volumen 5

Craig Caster

Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.

Mateo 28:19-20

FAMILY DISCIPLESHIP MINISTRIES

Teléfono: (619) 590-1901

Correo electrónico: info@FDM.world

Sitios web: www.FDM.world, www.discipleshipworkbooks.com

Fundamento fuerte, El matrimonio es un libro de trabajo ministerial, Volumen 1, por Craig Caster

ISBN 978-1-7331045-0-0

Versión impresa y electrónica Copyright © 2020 por Craig Caster. Todos los derechos reservados.

09012020 revisión

A menos que se indique lo contrario, todas las citas bíblicas se toman de la New King James Version®. Derechos de autor © 1982 por Thomas Nelson. Usado con permiso. Todos los derechos reservados.

Las citas bíblicas marcadas como AMP se toman de la Biblia Amplificada. Copyright © 2015 por The Lockman Fundación, La Habra, CA 90631. Todos los derechos reservados. Para obtener información sobre el permiso para cotizar, visite <http://www.lockman.org/>.

Las citas bíblicas marcadas como KJV se tomaron de la versión King James, impresión de 1987. Dominio publico. Las citas bíblicas marcadas NLT se tomaron de la Santa Biblia, New Living Translation, copyright © 1996, 2004, 2015 por la Fundación Tyndale House. Usado con permiso de Tyndale House Publishers, Inc., Carol Stream, Illinois 60188. Todos los derechos reservados.

Sin limitar los derechos de autor reservados anteriormente, ninguna parte de esta publicación, ya sea en forma impresa o formato de libro electrónico, o cualquier otra derivación publicada, puede reproducirse, almacenarse o introducirse en un sistema de recuperación, o transmitido, en cualquier forma o por cualquier medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación, o de otro modo), sin permiso previo por escrito.

Contenido

Prefacio		
Introducción		
Lección 1	El liderazgo en la forma divina	1
Lección 2	Creyendo las promesas de Dios	8
Lección 3	Creyendo en Dios todos los días	12
Lección 4	La influencia de un padre	21
Lección 5	Los esposos son sacerdotes de su hogar	25
Apéndices		30
Acerca del autor		64
Acerca del ministerio de Familias		65

Prefacio

La institución a la que le llamamos matrimonio fue creada por Dios. Y si encuentra bajo serios ataques. Esto sonara extraño, pero el efecto negativo más grande se origina dentro de las relaciones. Después de que una pareja se casa, cada uno de ellos comienza a jalar y estirar de acuerdo a sus propias necesidades y deseos. Con el paso del tiempo, algunos problemas no se solucionan y decepción, frustración y enojo traen consigo dolor, resultando en resentimiento, y venganza. Las personas al casarse tienen grandes esperanzas y buenas intenciones, ¿entonces por qué tantos matrimonios fracasan? O, porque hay muchas parejas se conforman con una relación en la que no se sienten satisfechos.

Este manual está dedicado a Dios, y a Su deseo para que cada pareja experimente las bendiciones que son posibles con el matrimonio. Cuando dos personas se unen como esposo y esposa sin un entrenamiento en los principios de Dios, y probablemente sin ningún tipo de ejemplo impío de su pasado, ellos realmente son ignorantes en cómo atenderse el uno al otro. Ellos también traerán consigo heridos del pasado y vacíos emocionales para aumentar a este reto. Mientras usted trabaja en este material, Dios le revelara verdades que no son negociables que deben de ser seguidas o el resultado será desaliento o desencanto. En pocas palabras, mucho dolor.

Las estadísticas muestran que muchos matrimonios entre cristianos terminan en divorcio. Como hijos y herederos de todas Sus promesas, ¿porque están los fracasando los creyentes? El problema es la falta de información, falta de discipulado en principios Bíblicos. Tristemente, la iglesia no está poniendo mucho esfuerzo en esta área para cambiar el rumbo que está barriendo tantos por el camino de la destrucción.

Parejas casadas tienen una necesidad muy alta de enseñanza Bíblica, ser discipulados por otros en la verdad de Dios. Cuando los creyentes aprendan lo que Dios desea, y su voluntad para seguirlo a Él como discípulos de Cristo, ellos pueden estar seguros de recibir la gracia y el poder de superar cualquier problema. Dios quiere mostrarse fuerte en nuestro nombre, quiere ser glorificado en nuestros matrimonios. Pero nosotros también, debemos de quererlo. Sabemos que el matrimonio es muy importante para Dios, y aun así la mayoría de los cristianos después de 10 años de estar casados todavía no se sienten capaces de discipular a otros. Si usted le pregunta a un hombre que ha realizado el mismo trabajo por 10 años si él pudiera entrenar a alguien más, la respuesta probablemente sería un muy confiado “sí”. Y Dios esta mucho más preocupado acerca de cómo atendemos a nuestros cónyuges que nuestras vocaciones.

Mientras usted en oración completa este manual, sé que Dios le revelara Sus propósitos para usted como esposo y esposa. Toda la información está basada en la verdad bíblica; lo guiara con escritura bíblica y le dará ilustraciones prácticas para ayudarlos a implementar los principios que usted ha aprendido. También, puede ser usado como una herramienta en el futuro para discipular a otros. Cuando sus ojos hayan sido abiertos por las maravillosas maneras que Dios está cambiando su vida, usted vera que muchos otros también necesitan ayuda.

“Señor Dios, gracias por revelarnos Tu corazón y voluntad a través de Tu Palabra. Por favor, bendice a aquellos que estudiaran este manual; has los principios claros. Dales corazones humildes para perdonar a aquellos que los han lastimado, y el deseo para pedirle perdón a aquellos que han lastimado. Dios, se glorificado en y a través de los matrimonios de aquellos que están dispuestos a seguirte”. Amén.

Introducción

Este manual de trabajo ha sido diseñado para traerlo al camino del discipulado, lo cual significa caminar en los principios de Dios. Y cuando usamos palabras como “caminar”, esperamos que entienda que vivir en estos principios es igual de fundamental que aprender a caminar. Las metas de nuestro manual son: 1) demostrarle que Dios ha provisto principios para el matrimonio, 2) equiparle con las herramientas y aplicaciones para estos principios, y 3) guiar su matrimonio y a su familia hacia el perdón, sanidad y la unidad que viene a través de la obediencia a Dios. “Family Discipleship Ministries” existe para ayudar a edificar el cuerpo de Cristo en áreas vitales. Creemos que el fracaso en ser discipulado está directamente relacionado con el fracaso en la relación matrimonial. ¿Y cómo sabemos esto? Por lo que hemos visto, experimentado y es lo que comprueban las estadísticas de hoy en día.

El Proceso

Este estudio está dividido en semanas, y cuenta con cinco lecciones por semana. Es importante proponerse completar una lección cada día por cinco días. El tener un estudio diario con constancia es la clave para el éxito espiritual. Lo animamos a comenzar con la Semana Uno, y continúe con la Semana Dos y Tres, etc.; es tentador brincarse a una sección que le llama la atención, pero esto no es eficiente ya que una semana se edifica sobre la otra. Por ejemplo, si usted verdaderamente tiene el deseo de ser un experto en las necesidades de compañerismo del hombre o la mujer y decide adelantarse a ese estudio, se perderá de ciertos principios bíblicos que deben de ser aprendidos antes de que usted pueda correctamente suplir las necesidades de su cónyuge en una manera que sea agradable para Dios.

Los principios presentados han sido probados y se ha comprobado su éxito. Los he experimentado en mi propio matrimonio, y en las vidas de muchísimas personas dentro de mi servicio de consejería familiar y en conferencias matrimoniales. Por favor entienda que este NO es un manual de “Cinco Pasos Sencillos para el Matrimonio”. El Discipulado Bíblico es un trabajo desafiante y requerirá que usted cambie algunas de sus actitudes y comportamientos. El proceso requerirá su compromiso y sacrificio para implementar los principios mientras usted los va aprendiendo.

Recuerde:

- Este trabajo es una nueva prioridad y requerirá que le dedique tiempo. Las lecciones están divididas entre cinco días, y deben de realizarse diariamente. Si no completa la lección del día, NO se la brinque, pero trabaje para completar todos los días a lo largo de la semana. Si no realiza las lecciones frecuentemente, ore sobre sus prioridades y sobre aquello a lo que usted le está dando prioridad sobre este compromiso.
- Hay veces en que comenzamos proyectos que no terminamos. Considere la importancia de su responsabilidad en el área de su matrimonio y tome la decisión de completar este estudio fielmente. Si es necesario pida la ayuda de un compañero fiel para que lo ayude en oración y en el estudio si es necesario.

- Si están casados, su cónyuge es vital en este esfuerzo. Estudien juntos o por separado, pero siempre discutan lo que han aprendido y fielmente comprométanse en oración a implementar cualquier cambio.

Comenzando Cada Día

1. Mire cada estudio diario como tiempo que pasara con Dios, y espere que Él le hable a través de Su palabra.
2. Comience cada día en oración, pidiéndole a Dios que le revele aquello que necesita cambiar, y que le dé el poder para aplicar todo lo que estará aprendiendo.
3. Tenga una mentalidad de reflexión, no se apresure a leer el material sólo para que pueda decir que lo terminó. Dele tiempo a Dios para que le hable, y medite en lo que aprenda.

Preste atención a lo siguiente:

- Cada estudio puede variar dependiendo de la cantidad de información que se presente. Después de completar cada día, mire hacia la siguiente lección, para que pueda planear su tiempo con Dios y sacarle el mayor provecho.
- Se le han provisto espacios para escribir sus respuestas a las preguntas, y también para pensamientos relevantes y oración. Si usted ha descargado e imprimido este manual de nuestro sitio web le sugerimos que lo ponga en una carpeta de tres anillos, y que incluya papel adicional para hacer anotaciones y mantener un diario personal.
- Por favor tome provecho de los Apéndices al final del manual de trabajo. Se encuentran ahí para su crecimiento y nos referimos a ellos a través del libro de trabajo.

Marcadores Importantes

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS

Cuando usted vea esto, encontrará la definición de una palabra o frase de la Biblia. Hemos tenido cuidado de usar diccionarios teológicos bien conocidos y con un contenido bíblico y comentarios para clarificación bíblica, refiriéndonos a ellos cuando sea posible. Muchas de estas definiciones aparecen en el glosario, localizado en el Apéndice.

PROFUNDICE: ESTUDIO EXTENSO

Esto marca una oportunidad para leer un verso de la Palabra y relacionarlo al tema que está siendo presentado. A través de este proceso de discipulado, usted se familiarizará con la Biblia, los principios bíblicos sobre el matrimonio, y aquello que Dios espera de usted como esposo o esposa.

AUTOEXAMÍNESE

Mientras estudia y aprende los principios bíblicos, habrá tiempos para auto-examinación, encontrando áreas donde una mejoría personal es requerida. Se le provee un espacio para anotar pensamientos, confesiones, y oraciones para fuerza y sabiduría que se requieren para hacer esos cambios. Un aspecto del proceso de discipulado es tomar responsabilidad personal, si Dios le revela que ha pecado en contra de su cónyuge y/o sus hijos lo animamos a que les confiese su pecado y a que les pida perdón. Haga de esto una práctica regular aunque no se le indique hacerlo.

PLAN DE ACCIÓN

Después de estudiar los principios bíblicos de ese día o semana, tome acción y aplique lo que ha aprendido a su vida. Para ser verdaderos discípulos, debemos de comprender que Dios no sólo desea que crezcamos en conocimiento, sino que Él también requiere que lo usemos, o que lo “vivamos”.

Todos los materiales en nuestro sitio web www.FDM.world, se enfocan en el discipulado y son provistos sin ningún cargo económico.

Lección 1 Liderazgo en la forma divina

Existe un término que usamos para describir la *responsabilidad* que Dios le ha dado al hombre en esta tierra. Le llamaremos «cultivar y cuidar» (Génesis 2:15), porque los hombres son, específicamente, llamados por Dios para ser líderes, y Dios desea que lo hagan de una manera piadosa, de acuerdo con su plan e instrucción. Y mujeres, ustedes también son una parte *esencial* para que ellos puedan cumplir esta *responsabilidad*. No será posible enfatizar lo suficientemente la importancia de que la esposa sea una *compañera y aliente y afirme* a su esposo, pues para los esposos esto constituye una necesidad vital. Es muy importante para una esposa creer que su esposo necesita su apoyo y su ayuda para convertirse en el líder piadoso que Dios le ha ordenado ser. Una esposa puede ser una herramienta en la mano de Dios, designada para trabajar con el esposo para edificar una familia que agrade a Dios.

Esposa hay un poder en la oración de intercesión. Aprenda estas cosas sobre su esposo para que pueda interceder en oración por él. Pero esto no es para que usted se convierta en su Espíritu Santo y le recuerde diariamente lo que debería estar haciendo como líder. En cambio use este conocimiento para saber cómo orar por él.

PLAN DE ACCION

ESPOSO. Escribe tu compromiso con Dios en esta área y pídele a Dios su gracia para ser fiel.

ESPOSA escribe tu compromiso de interceder en oración por tu esposo en esta área y pide a Dios de su gracia y fidelidad.

Habilidades para dominar

En la *Palabra de Dios* encontramos varias ilustraciones que nos ayudan a comprender, pues Jesús las usó frecuentemente durante su ministerio. Permítanme darles un ejemplo con el que muchos padres se pueden relacionar: consideren la bendecida responsabilidad de ayudar a un hijo a obtener su licencia de conducir. Algunos de ustedes quizás estén riéndose con esta ilustración, posiblemente hasta recuerden sus propias experiencias como conductores novatos. Existen muchas habilidades que debemos dominar en nuestra

vida, y algunas son más naturales que otras, más fáciles de aprender. Así como algunas personas manejan con mucha confianza y habilidad; mientras otras, no tanto.

En nuestra familia, no es un secreto que yo disfruto las motocicletas, y mucho. Puse a mi hijo mayor, Nicolás, en una motocicleta de 4 llantas antes de que tuviera cuatro años. Por cierto, mi esposa pensó que yo estaba loco; ahora puedo entenderla. De cualquier manera, Nicolás comprendió el concepto de aceleración y dirección desde muy temprano. Así que, cuando llegó el momento de manejar automóviles, unirse al tráfico, poner los indicadores, todo eso, para él era algo natural. Con mi hijo Justin, la historia fue diferente. Justin no disfrutaba las motocicletas, así que no tenía experiencia cuando entró a la escuela para aprender a manejar. La primera vez que practicó fue con su mamá y también fue la última. Ella me dijo: «Cariño, nunca volveré a hacer eso».

Se volvió mi responsabilidad llegar a casa temprano y acompañar a Justin en su entrenamiento. Nunca olvidaré cuando lo acompañaba en el carro y pensaba que él no lo estaba comprendiendo. La primera vez que entramos a la autopista, en un pequeño Toyota, lo miré acelerar a alrededor de unos 100 kilómetros por hora mientras me daba cuenta que estaba poniendo mi vida en sus manos. Le dije: «Justin, incorpórate a la autopista». Él miró en su espejo retrovisor, puso los indicadores y se cambió como si nada. Le dije: «¡Justin! ¡Ni siquiera miraste!». Él me respondió: “Sí lo hice, miré ahí”. Yo continué: “Justin, sobre tu hombro, mira sobre tu hombro”. Él me dijo: “Papá, no puedo. Si miro sobre mi hombro no puedo ver hacia el frente, y no puedo hacer eso”.

Justin obtuvo su licencia de conducción, pero cada vez que salía solo en el carro a mi esposa y a mí nos preocupaba recibir la temida llamada telefónica: “Papá, tuve un accidente”; eso fue durante los primeros meses. Gracias a Dios Justin nunca estuvo involucrado en un accidente, pero durante sus primeros meses como conductor dejó las llaves adentro del carro cerrado tres veces (le recordaba que debía tener una copia); también dejó sus luces encendidas varias veces y la batería se le descargaba. ¿Adivinen a quién llamaba para pedir ayuda, algunas veces muy tarde en la noche? Atravesamos por todo eso sin ningún daño serio, y Justin aún está manejando y lo hace bien.

De la misma manera, algunos hombres parecen captar los principios de dirigir a su familia más fácilmente que otros. La personalidad y la experiencia personal pueden afectar la capacidad de un hombre para comprender estos principios. Pero no importa qué personalidad nos haya dado Dios, debemos recordar que somos nuevas creaciones en Cristo. (2 Corintios 5:17). Nuestras experiencias personales no pueden impedir que Dios complete Su obra dentro y a través de nosotros. Sólo nuestra propia rebeldía o falta de fe puede impedirlo.

¿Qué estaba pensando Dios?

Hombres, alguna vez se han preguntado cómo Dios pudo considerar ponernos en el asiento del conductor y darnos la responsabilidad del liderazgo de nuestra familia. A veces pienso quién era yo cuando Dios me

dijo: “Voy a traerte a mi hija y voy a ponerla bajo tu cuidado para que la sustentés, para que cuides de ella”. Y luego me bendijo con tres maravillosos hijos. ¿Qué estaba Él pensando? Si está siendo usted honesto, admita que esto es a veces abrumador, quizás hasta aterrador. Gracias a Dios que nos promete estar con nosotros a lo largo del camino, y proveer toda la información y las fuerzas necesarias para aprender cómo hacer esto. Él espera que cometamos errores, entiende el proceso que atravesamos al aprender y aplicar sus principios y sabe que podemos hacerlo si permanecemos en Él y en su *Palabra* cada día.

Dios conoce nuestras debilidades y nuestros miedos, todo acerca de nosotros, aun cuando somos ignorantes. Él no está pensando que jamás aprenderemos, porque está aquí para ayudarnos. Como muchos hombres, a mí se me ha dificultado ver las cosas de esa manera; muchas veces me pregunto si alguna vez aprenderé, porque continúo viendo quién era alejado de Cristo, en lugar de ver quién soy en Cristo. El Salmo 139:1-18, revela que Dios sabe todo acerca de nosotros: nuestras dolencias, nuestro rencor hacia otros, lujuria, egoísmo, y hasta los errores que nuestros padres cometieron. Él lo ha sabido todo desde el principio y aun así nos dijo “te amo” a través del sacrificio de Cristo por nosotros. Él lo ha llamado a usted, lo ha ungido, y le ha confiado el liderazgo de su familia.

Mateo 10:30: “ [...] pues aun los cabellos de ustedes están todos contados”.

Dios ama demasiado a las personas, tiene un conocimiento tan íntimo de cada individuo, que hasta ha contado el número de cabellos de nuestra cabeza (algunos de ustedes, con el paso del tiempo, le están facilitando este trabajo). Dios nos conoce por dentro y por fuera.

Lea el siguiente verso y a continuación llene los espacios en blanco:

2 Timoteo 1:9: “ [...] nos salvó y nos llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos”.

Nos llamó con un llamamiento _____. No conforme a nuestras _____ sino según el _____ suyo y su _____.

La gracia es poder; el poder divino de Dios para hacer cualquier cosa que nos ha llamado a hacer, hasta liderar a nuestra familia. El Salmo 139 respalda la afirmación anterior.

Cuando el Señor Jesús murió en la cruz, cubrió todo lo que harías o serías, incluso lo bueno, lo malo y lo feo, El Señor Jesús lo llamó ante Él sabiendo todo acerca de usted. Como su hijo usted ha sido redimido y es una nueva creación en Él. Segunda de Corintios 5:17 dice: “De modo que si alguno está en Cristo, ya es una nueva creación; atrás ha quedado lo viejo: ¡ahora ya todo es nuevo!”. Solo debemos preguntar, buscar, creer y recibir todo lo que Él ha hecho, y será nuestro.

Así que Dios nos ha elegido, nos ha llamado, y cuando decidimos recibir la salvación provista en Cristo, Él nos ve como limpios y puros, sin pecado (Efesios 1:4-7). Él nos hace un llamamiento santo, lo que incluye un plan y un propósito para glorificarlo (Efesios 1:6) y hacer su voluntad en cada área de nuestra vida (Efesios 2:10).

Este llamamiento no está basado en nuestras buenas obras o nuestra habilidad (Efesios 2:8-9); ni en que tuvimos los mejores padres y no hemos cometido los “peores” pecados; ni en nuestra inteligencia, riqueza o cualquier otra razón humana. El llamado es su idea, su unción y trabajo. Cuando cada uno de nosotros entramos a esta vida, Dios ya sabe todo lo que pasará y cada evento está predestinado, incluyendo nuestro matrimonio y el nacimiento de nuestros hijos. Dios quiere que usted, *continua* y *diariamente*, vea su responsabilidad desde una *perspectiva eterna*, recordando que Él lo ha llamado, lo ha ungido, y lo ha capacitado para hacer cosas maravillosas de acuerdo con su voluntad (2 Pedro 1:1-4).

PROFUNDICE: Estudio extenso

Lea las siguientes escrituras y escriba cómo Dios está involucrado en su vida y cómo usted puede estar confiado en Él.

1 Pedro 1:15: “Al contrario, vivan una vida completamente santa, porque santo es aquel que los ha llamado”.

Efesios 1:11: “En él asimismo participamos de la herencia, pues fuimos predestinados conforme a los planes del que todo lo hace según el designio de su voluntad [...]”.

Romanos 8:28: “Ahora bien, sabemos que Dios dispone todas las cosas para el bien de los que lo aman, es decir, de los que él ha llamado de acuerdo a su propósito”.

¿Cree usted que ha sido llamado?

¿Qué duda, qué temor, qué mentira le ha dicho Satanás que ha evitado que usted crea esta promesa? Dios no es un mentiroso.

Cuando recién aprendí del papel de mi liderazgo, estudié las *Escrituras*, y me di cuenta de lo que Dios quería que yo hiciera por mi esposa y mis hijos, dije: “Dios, yo no puedo hacer eso” —puedo imaginarlo sonriendo, pensando: “Craig, ¿de verdad? ¿Crees que no te conozco? Sé que no lo puedes hacer por ti mismo”. Me satisface que finalmente entendí que ni siquiera puedo levantarme de mi cama correctamente, y Dios no espera que lo haga. Es por su gracia que soy capaz de hacer cualquier cosa correctamente en mi vida. Y cuando no vivo con esa mentalidad y en lugar de eso pienso: “Ay, pobre de mí, pobrecito de mí, no puedo hacer nada”; quiero decir: “Craig, cállate, recuerda que eres un hijo de Dios”. He sido llamado, ungido por Dios para caminar en rectitud, y para lograr hacer su voluntad en cada una de las áreas de mi vida, sin excepciones.

Cuando comencé siendo un esposo y luego un padre, no había nada bueno acerca de mi carne, no aportaba nada a las relaciones con mi familia que pudiera convertirme en lo que Dios deseaba que fuera; pero sabía que en Dios todo estaba disponible para mí debido a su gracia y amor. Tuve que estudiar su *Palabra* y creer que Él me llamó, me ungió, y que me daría todo lo que necesito. No podemos dudar. No podemos temer.

PROFUNDICE: Estudio extenso

Lea los siguientes versos y escriba las promesas de Dios para usted:

1 Corintios 1:8: “[...] el cual también los confirmará hasta el fin, para que sean irreprochables en el día de nuestro Señor Jesucristo”.

Salmos 37:17: “[...] porque el Señor sostiene a los justos pero pondrá fin al poder de los malvados”.

Y lo que Dios le dijo a Pablo:

2 Corintios 12:9: “Pero él me ha dicho: “Con mi gracia tienes más que suficiente, porque mi poder se perfecciona en la debilidad”. Por eso, con mucho gusto habré de jactarme en mis debilidades, para que el poder de Cristo repose en mí”.

Filipenses 1:6: “Estoy persuadido de que el que comenzó en ustedes la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo”.

Esta es una verdadera y segura declaración de Dios. Este trabajo que Dios desea hacer a través de nosotros, lo hará si creemos y ponemos nuestra confianza en Él.

No debe dudar

Usted no puede convertirse en el hombre, el esposo y el padre que Dios lo ha llamado a ser, si duda de sus promesas.

Marcos 11:22-24: Jesús les dijo: “Tengan fe en Dios. Porque de cierto les digo que cualquiera que diga a este monte: ¡Quítate de ahí y échate en el mar!, su orden se cumplirá, siempre y cuando no dude en su corazón, sino que crea que se cumplirá. Por tanto, les digo: Todo lo que pidan en oración, crean que lo recibirán, y se les concederá”.

Ahora, es muy importante aclarar, que esta no es una doctrina en la que podamos afianzarnos para decir: “Dios, visualizo un carro Mercedes Benz último modelo, lo estoy reclamando y lo quiero”. Lo que significan estos versos es que si oramos con fe y le pedimos a Dios cualquier cosa que Él en su *Palabra* promete darnos, nos lo dará. ¡Cualquier cosa!

Cuando usted lee una escritura y Dios dice: “Quiero que hagas esto, te he llamado a ser santo (1 Pedro 1:15); te he llamado para ser in líder (Efesios 5:23); para amar, estimar, y sustentar a tu esposo así como yo amo a la Iglesia (Efesios 5:25, 29); para que críes a tus hijos de acuerdo con mi *Palabra* (Efesios 6:4)”; si ora: “¡Dios, yo no puedo! Pero, Señor, yo quiero. Oro por ello, creo en ello, y estoy pidiéndote que me cambies, que me ayudes a obtener esas promesas, esas cosas que dices en tu *Palabra*. Quiero ser santo. Quiero ser el padre, el esposo que me has llamado a ser. Dios, por favor, enséñame a supervisar y amar, a dirigir y entrenar a mi familia”; Dios no lo va a defraudar. No le dirá: “Pues, eres un tonto. No hiciste esto bien... , ni esto... y no estoy seguro de querer ayudarte”. Dios ama a su esposa y a cada uno de sus hijos más de lo que usted podrá llegar a amarlos. Dios está esperando y está rogándole: “Por favor, pregunta para que pueda derramar mis bendiciones en ti”. Él quiere que su gracia y su amor broten a través de usted para que se convierta en el líder que Él quiere que sea.

Dios no quería que yo, Craig Caster, me quedara como era cuando me casé. Él vio mi debilidad, mi ignorancia, mi egoísmo; por eso, como hemos aprendido, uno de los propósitos del matrimonio es nuestra transformación personal a la *imagen* de Jesucristo (Romanos 8:29). Pero, yo tuve que *creer* que Dios me había llamado, me había ungido, y que sus promesas eran para mí antes de que pudiera experimentarlo. Tuve que creer antes de que tuviera la seguridad para orar y pedirle a Dios que me cambiara y me diera la habilidad para ser exitoso.

Esta manera de actuar no vino naturalmente a Craig Caster, eso es lo que Dios quería hacer. Dios me llamó y me ungió diciendo: «Este es tu regalo, Craig, y esta es mi voluntad para ti». Yo podía elegir en cualquier momento no creer en ese regalo y no confiar en Él. Y recuerde, este es un proceso continuo: pregúntele a mi esposa, ella le dirá. Pregúntele a mis hijos: «¿Recuerdan cuando tenían cinco años? ¿Cómo era su papá en aquel entonces?», ellos le dirán. Gracias a Dios, en mi casa algunas de las mejores carcajadas de risa ocurren cuando hablamos acerca de todas las cosas estúpidas que hice y de algunas de las ignorantes y necias decisiones de mi hijo Nicolás.

Lección 2

Creando las promesas de Dios

Debemos creer. La llave para ser el líder y el supervisor de su familia es creer en las promesas de Dios; dejar atrás quien solía ser en el pasado, sus propias maneras, y permanecer en Dios y en su *Palabra* diariamente.

Mateo 16:24: «A sus discípulos Jesús les dijo: “Si alguno quiere seguirme, niéguese a sí mismo, tome su cruz, y sígame”».

“Negarse a uno mismo”» no significa abnegación, sino «ceder ante su control tan completamente que uno mismo no tiene derechos de ningún tipo». ¹ En otras palabras: Cristo ahora es dueño de nosotros y debemos preocuparnos por sus *propósitos* y *planes* para nuestras vidas. Yo estuve estancado por años, viendo quién era alejado de Cristo. Cuando estudiaba verdades bíblicas como: “No puedes ser mí discípulo sino haces...” o “un discípulo hace...”, nunca me podía relacionar con esos versos. Pensaba que cuando se hablaba acerca de discípulos se refería a otras personas. Pero esas verdades son para mí y para usted.

Esposa, a veces los errores pasados de tu esposo pueden hacer que dudes de lo que Dios promete hacer en y a través de él para convertirlo en ese líder. Pero recuerda, se trata de poner tu confianza en Dios por lo que Él puede hacer. Es una elección defender a tu esposo a través de la oración y palabras de aliento. Si pides le pides a Dios de su gracia, Él lo hará.

PROFUNDICE: Estudio extenso

Lea las siguientes escrituras y escriba cómo Dios quiere que usted como cristiano piense y se comporte.

2 Corintios 5:17: “De modo que si alguno está en Cristo, ya es una nueva creación; atrás ha quedado lo viejo; ¡ahora ya todo es nuevo!”.

Filipenses 3:13-14: “Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo alcanzado ya; pero una cosa sí hago: me olvido ciertamente de lo que ha quedado atrás, y me extiendo hacia lo que está adelante; ¡prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús!”.

¹ MacDonald, William (1995): *Believer's Bible Commentary: Old and New Testaments*, ed. Arthur Farstad, p. 1268, Thomas Nelson, Nashville.

Varón, cuando usted lee las *Escrituras* y piensa: «Pues, ese no es quien soy. Lo he hecho mal por muchos años. He sido de esta manera por quince, veinte años. Ese es quien soy. Lo intenté»; Dios está diciendo: «Quita tus ojos de quien eres y ponlos sobre quien podrías ser en Cristo». La *Biblia* lo llama una *nueva criatura*, llamado y ungido por Dios para liderar y administrar a su familia y para hacer su voluntad en ella. Una vez que comience a creer eso y tenga el deseo de cambiar, su vida nunca volverá a ser la misma. Nuestro Dios, quien en Cristo Jesús nos ha escogido, y es capaz de hacer todas las cosas, promete darnos todo lo que necesitamos para llevar a cabo la tarea. Para cada instrucción que Dios nos ha dado como hombres, como supervisores de nuestras esposas e hijos, nos dará la capacidad de cumplirla. Somos los únicos que podemos evitar que eso ocurra.

Efesios 1: 3-4: «Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que en Cristo nos ha bendecido con toda bendición espiritual en los lugares celestiales. En él, Dios nos escogió antes de la fundación del mundo, para que en su presencia seamos santos e intachables».

Debemos recordar que toda nuestra santidad, o nuestras bendiciones, residen en Cristo Jesús. Ser un líder piadoso significa que aspiramos a ser como Jesús a través del poder de su Espíritu Santo en nosotros (Efesios 1:13, 19).

Los hombres que reciben consejería tienen todo tipo de actitudes. En una ocasión, un hombre dijo: «Pues bueno, yo pecco. Todos pecan». Él comenzó a decirme su historia y le pregunté: «¿Le ha dicho a su esposa que lo lamenta?». Él respondió: «No, ella también se equivoca». ¿Qué tipo de líder es ese?

La única norma de nuestra conducta es glorificar a Dios en nuestros hogares, frente a nuestras esposas e hijos (1 Corintios 10:31). Tenemos que desearlo, tenemos que aspirar a eso sin excusas.

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS:

Glorificar: significa «reflejar»; usted y yo debemos reflejar a Jesucristo.

Cada día usted debe tomar una decisión, hacer un compromiso: «Dios, quiero que mi comportamiento, tanto el que puede verse como el que no, te glorifique. Y si no es así, te pido que tu Espíritu Santo me corrija, especialmente, si me equivoco enfrente de las personas más importantes en mi vida: mi esposa y mis hijos. Te pido, Dios, por la *humildad* para ir con ellos y pedirles su perdón».

Dios nunca me ha decepcionado. Pero, en el pasado, créame, tuve unas largas discusiones con Dios sobre todo cuando me pidió que hiciera frente a las cosas.

Dios lo escuchará, será paciente; pero será implacable si le da el tiempo para hablar con usted. Le aseguro que la siguiente mañana, en su tiempo devocional, si usted está en su presencia, Dios le dará la gracia y el poder para seguir su Palabra, sea obediente.

1 Corintios 6:20: “Porque ustedes han sido comprados; el precio de ustedes ya ha sido pagado. Por lo tanto, den gloria a Dios en su cuerpo y en su espíritu, los cuales son de Dios”.

AUTOEXAMÍNESE

Tómese un momento y pídale al Señor que examine su corazón. Pregúntele si ha dudado de sus promesas para usted. Confiese su incredulidad y pídale por la fe y por su gracia para creer y aceptar sus promesas para usted. Escriba una oración debajo.

Un liderazgo piadoso representa a Dios mismo

Cuando su esposa y sus hijos lo ven, ¿ven a alguien que refleja las actitudes y el comportamiento del Señor? Nuevamente, esa es nuestra meta, y cuando fallamos, nunca podemos buscar excusas para nuestro comportamiento.

Un líder piadoso primero debe estar preocupado por *glorificar* a aquel a quien él está siguiendo. Examínese constantemente: ¿Lo estoy reflejando a Él? ¿Estoy intentando ser como Él?

Hay muchos hombres cristianos que conozco que tienen una actitud muy frívola acerca del tema de ser transformado a la imagen de Cristo, y no aceptan ni participan en el *proceso de santificación*. El hombre joven que estaba diciendo: «Pues todos pecamos, ¿puedo ser perfecto?», estaba siendo cruel con su esposa y estaba siendo un tonto en cuanto a su pecado. Si tenemos esa actitud, no estamos respondiendo al llamado de Dios.

Si está diciéndose algo como: “No soy un hombre malo, nunca he matado a nadie, dejé de fumar, no tomo, ya no me voy de parranda, ¡soy un hombre de los buenos!”; está en el camino a la miseria. Nunca encontrará felicidad y satisfacción verdaderas en su hogar, y tampoco lo harán su esposa e hijos.

AUTOEXAMÍNESE

Esposos, tómense algo de tiempo ahora mismo para pedirle a Dios que les revele cualquier área en la que no han estado glorificando a Dios en su familia; escríbanlas y luego pídanles perdón a Dios y a su familia.

Sin excusas

Comí con un hombre a quien había aconsejado catorce años atrás; él no escuchó una de las cosas que le había dicho. Estaba pidiendo consejo acerca de su infeliz y muy desordenada vida y le dije: “¿Quieres que saque mi varita mágica y la sacuda sobre ti? No hiciste nada de lo que te dije que hicieras y siempre que vienes a verme tienes una excusa acerca de por qué no lo hiciste”. Ahora él está divorciado y tiene dos hijos a los que no ha visto en alrededor de 18 meses. Este hombre tuvo todas las excusas del mundo para no hacer lo que Dios le dijo que hiciera. ¿Existe realmente una excusa válida en el mundo para ignorar el llamado y la unción de Dios? No, no hay excusas, *solo usted puede elegir* rechazar las invitaciones de Dios. Pero observe lo que sucede: tragedia y dolor en lugar de gozo y bendiciones. Yo le pregunté: “¿Son acaso tu orgullo y tu pecado buena compañía ahora?”.

Sí, todos podemos elegir decir: “No quiero hacer esto. No creo que funcionará, requiere de mucho esfuerzo”. Cuando Dios comenzó a empujarme para que me dedicara al ministerio a tiempo completo, sabiendo que eso incluía que hablara enfrente de la gente, le dije: “No, Dios, yo no voy a hacer eso. No voy a enseñar, y no voy a pararme enfrente de la gente y, definitivamente, no voy a leer enfrente de la gente; pero haré cualquier otra cosa por ti”. ¿Tiene Dios un sentido del humor? Él continuó presionando, presionando, presionando y presionando. Él fue persistente. Cuando finalmente dije: “Está bien, realmente creo que me estás llamando a hacerlo”, Dios comenzó a mostrarme lo que podía hacer. Finalmente, me salí del camino y decidí creer en su llamado y su unción; pero esto no ocurrió hasta que me *comprometí* al primer ministerio que Él tenía para mí: ser un líder devoto para mi esposa e hijos. Todo esto sucedió porque me rendí a la voluntad de Dios y creí que todas sus promesas estaban disponibles para mí.

Lección 3

Creyendo en Dios todos los días

Esposos y esposas necesitan confiar en Dios como un llamado y elección sobre sus vidas en todas las áreas. Él promete darnos la gracia de caminar en Sus verdades y darnos todo lo que necesitamos. Nuestra parte es aprender cómo, desear obedecer y permanecer en Él diariamente.

Creer en las promesas de Dios

Necesitamos recordar, que todas las bendiciones de Dios vienen a través de nuestra fe en Jesucristo. El primer deseo del Padre es que nos transformemos cada vez más a la imagen de Su Hijo.

Dios promete esto:

2 Pedro 1:4: “Por medio de ellas nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas ustedes lleguen a ser partícipes de la naturaleza divina, puesto que han huido de la corrupción que hay en el mundo por causa de los malos deseos”.

Pide a Dios con fe:

Santiago 1:5-8: “Si alguno de ustedes requiere de sabiduría, pídasela a Dios, y él se la dará, pues Dios se la da a todos en abundancia y sin hacer ningún reproche. Pero tiene que pedir con fe y sin dudar nada, porque el que duda es como las olas del mar, que el viento agita y lleva de un lado a otro. Quien sea así, no piense que recibirá del Señor cosa alguna, pues quienes titubean son inconstantes en todo lo que hacen”.

Podrás ver la transformación:

Romanos 8:29: “Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que sean hechos conforme a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos”.

Ser como Jesús

Desear ser uno con Jesús y ser como Él. Ore por ello y haga de esto su prioridad, pues este es el fundamento sobre el cual todo lo demás se construye. Si elige entrar en la presencia de Dios diariamente, estar en su *Palabra*, pasar un tiempo con Él a solas en oración y decirle que quiere ser como Él, pedirle que le dé fuerzas y que lo guíe hacia su voluntad; Dios siempre responderá esa oración.

AUTOEXAMÍNESE

Desde la «Semana 2», ¿cómo ha sido su tiempo devocional? ¿Está siendo consistente diariamente? ¿Pasa tiempo en oración a solas y con su familia? Si es necesario repase la «Semana 2». Si usted ha estado fallando

en esta área, escriba una oración debajo pidiéndole a Dios su perdón y la gracia necesaria para comenzar de nuevo y ser persistente.

Dios provee

Recuerda que Él le suplirá todo el poder que necesita, hasta la humildad para pedir perdón cuando falle. No busque excusas, oculte o tenga miedo de sus fallas. Jesús se encargó de eso en la cruz, debemos estar dispuestos a pedir perdón; esa es la llave de nuestra transformación. El Espíritu Santo de Dios nos condena cuando pecamos (Juan 16:8-9); pero es nuestra responsabilidad confesar nuestro pecado (1 Juan 1:9), arrepentirnos, pedir el perdón de Dios (Efesios 1:7) para estar bien con Él y ser *transformados* y dirigirnos en la dirección opuesta: hacia la santidad (Hechos 17:30). También pídale perdón a la persona que fue lastimada o contra quien usted pecó.

Mateo 5:23-24: “Por tanto, si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, deja allí tu ofrenda delante del altar, y ve y reconcíliate primero con tu hermano, y después de eso vuelve y presenta tu ofrenda”.

Si necesita buscar el perdón o necesita ayuda para perdonar a alguien, consulte el Apéndice P: “Confianza y Perdón” para ayudarlo a comprender y practicar el perdón en su matrimonio.

La parte de la esposa

Y esposas, yo sé que están familiarizadas con las fallas de sus esposos; esa es la razón por la que usted cree en lo que Dios puede hacer en ambos. *Afirmar* a su esposo, ayudarlo a ser exitoso en el devoto liderazgo de su hogar, requiere que practique verlo con la perspectiva eterna de Dios. Yo sé que no soy mujer, nunca he sido una esposa, pero trato de imaginarme qué tan difícil fue para mi esposa verme y creer que podía cambiar después de conocer como había sido por tantos años. Es un proceso de fe constante y de fracasos a lo largo del camino por el que Dios me ha puesto a transitar para convertirme en líder, pastor, y en el sacerdote de mi hogar.

Gracias a Dios mi esposa eligió creer, dejó de verme como quien yo era y dijo: “Está bien, Dios, esto es lo que dijiste que él puede ser. Estoy confiando en ti cuando siento que no puedo confiar en él”. Note la palabra “sentir”; percátense de que los sentimientos pueden cambiar, pero la verdad de Dios es incambiable.

Esposa: ¿Es esta la manera en la que usted ha estado confiando en Dios? Dios le dará la fe para confiar en Él y su gracia (poder) para amorosa, humildemente, y de una manera afirmante, ser la compañera de su esposo mientras *ambos* están siendo *transformados*.

Escriba debajo una lista pidiéndole a Dios ayuda en esto:

Dios ha estado ahí

Algo que siempre debemos mantener en mente es que no podemos sorprender a Dios, porque Él vive en eternidad —fuera del tiempo. Él ve nuestras vidas completas, así que sabe lo que va a pasar.

Efesios 2:10: “Nosotros somos hechura suya; hemos sido creados en Cristo Jesús para realizar buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que vivamos de acuerdo con ellas”.

Existen dos cosas que pueden darnos consuelo en relación con este pasaje. Primero, somos su hechura; segundo, debido a su gracia podemos hacer su voluntad.

<p>DEFINICIÓN DE TÉRMINOS: <i>Hechura: polema</i> en griego, de donde se obtiene la palabra en español “poema”. Significa “hacer algo: un trabajo, una pieza de trabajo y/o una obra maestra”.¹</p>
--

En esencia, nosotros somos su poema y Él nos está haciendo su obra maestra, lo cual incluye nuestro matrimonio y nuestra familia. Lo segundo es que debido a su gracia podemos hacer su voluntad. Él nos ha creado para *obras buenas*. Podemos alabar a Dios, pues sin importar la situación que usted enfrente hoy o mañana con su esposa e hijos, Dios ya ha estado ahí y lo ha preparado para hacer buenas obras; pero usted debe verlo a Él y elegir caminar por la senda que ha preparado para usted.

Hombres, esposos, padres, Dios quiere que sepan que Él los ha llamado, que ustedes han sido diseñados para liderar; no por sus propias fuerzas, sino en su poder y majestad. Dios creó a la familia, y su plan sobre cómo administrar lo que Él ha creado es claro en las *Escrituras*. Él ha puesto la autoridad de nuestra familia, de nuestras esposas e hijos, sobre nosotros. Este quizás es un nuevo concepto, ya que, ciertamente, no es popular y no es enseñado en nuestra actual sociedad. Por muchas razones, puede ser difícil para su esposa ajustarse; pero si busca a Dios para ambas cosas: su estilo de liderazgo y su fuerza, será bendecido, se lo garantizo.

El diseño para la familia fue hecho por Dios

Así como una corporación está gobernada por un líder, que sigue las costumbres de una organización y un estilo de gestión, también lo es una familia. Pero hay una diferencia crucial: nuestro modelo de familia viene de Dios, no es un modelo secular para el éxito. No prosperaremos si usamos tradiciones, normas culturales, creencias étnicas, consejos seculares, o cualquier cosa que esté fuera de la Palabra y voluntad de Dios.

Vemos en Génesis 2:18: “Después Dios el Señor dijo: “No está bien que el hombre esté solo; le haré una ayuda a su medida”.

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS:

Ayudante: “alguien que apoya ayudando; no dirige, sino que asiste”.

Muchas familias están batallando porque la esposa fue criada de una manera, el hombre de otra, y la esposa se ha convertido en la líder dentro del área de la crianza de los hijos. Esto es común: el hombre se ve a sí mismo como el ayudante de ella. Este es un patrón que se ha desarrollado dentro de nuestra sociedad y se ha extendido hasta los hogares de creyentes. Este no es el camino de Dios.

PROFUNDICE: Estudio extenso

Lea las siguientes escrituras y escriba el orden que Dios ha establecido para la familia.

1 Corintios 11:3: «Pero quiero que sepan que Cristo es la cabeza de todo hombre, y que el hombre es la cabeza de la mujer, y que Dios es la cabeza de Cristo».

Colosenses 3:18-21: «Ustedes las esposas, respeten a sus esposos, como conviene en el Señor. Ustedes los esposos, amen a sus esposas, y no las traten con dureza. Ustedes los hijos, obedezcan a sus padres en todo, porque esto agrada al Señor. Ustedes los padres, no exasperen a sus hijos, para que no se desalienten».

Así que vemos este orden, el cual es claro a través de la Escritura: Dios, hombre, mujer e hijos. Esta es una estructura autoritaria, un estilo administrativo que Dios ha establecido. Hombres, si ustedes han dado o cedido su *responsabilidad* ante sus esposas en esta área, esa no es la voluntad de Dios. Algunas esposas han peleado por ella y han ganado, si es así, usted ha perdido aquello que Dios le ha asignado. Eso es

renunciar a la responsabilidad ante alguien que no ha sido equipada por Dios para llevarlo a cabo; es por esto que muchos matrimonios están sufriendo y no están creando fruto para Dios, ni dentro ni fuera del matrimonio. Y para llevar esto a un nivel más impactante, Dios dice que un hombre debe ser el líder en todas las áreas del hogar, no solo en algunas (1 Timoteo 3:4-5). Esta es la voluntad que Dios ha expresado para la familia.

Fortalezas individuales

Recuerdo haber ofrecido consejería prematrimonial a una pareja que estaba planeando usar un estilo de vida basado en “las cualidades de él y las cualidades de ella” en su matrimonio. Ellos me dijeron que realizaron una prueba y que los resultados eran 50-50, en el área de compartir la responsabilidad, de acuerdo con su punto de vista; y luego en el área de las finanzas un 80 por ciento favorecía a la esposa como la líder. Le dije: “Así que, ¿de dónde se les ocurrió esto? Si usted como mujer es mejor en la contabilidad y en establecer un presupuesto, es más frugal, mejor al mantener una chequera en orden, ¿eso quiere decir que debe tomar el 80 por ciento de las decisiones acerca de las finanzas? ¿Qué es lo que dice la Biblia?”. La Biblia dice que el hombre debe ser el líder en cada una de las áreas. ¿Está consciente de lo poco popular que es esto en nuestra sociedad actualmente? Y no estoy dirigiéndome a las mujeres solamente, pues a muchos hombres también les gustaría que sus mujeres se hicieran cargo de sus responsabilidades.

Hago el siguiente cuestionamiento con su respectiva respuesta: ¿Debería una esposa, si tiene los dones y los talentos para mantener en orden la chequera y pagar las cuentas, mantenerse a cargo de esto? ¡Sí!, especialmente si el esposo no es bueno en ello; eso es ser su ayudante. Si todas las decisiones son hechas de manera *conjunta* y cuenta con su aprobación, esto no implica renunciar a la responsabilidad que usted tiene como hombre. Nuestra meta es cumplir con el propósito y la voluntad de Dios y glorificarlo a Él, por lo que si usted está manejando áreas en las que las capacidades de ella son mejores, entonces delegue y supervise. Pero no se aleje y ponga en ella toda la responsabilidad y el estrés de mantener un presupuesto; no se queje de que no sabe a dónde se está yendo todo el dinero y el por qué no están siendo mandados los cheques del diezmo.

El esposo y la esposa deben tener un claro acuerdo acerca del presupuesto de sus gastos. Deben establecer un método acerca de cómo las cuentas deben ser pagadas cada mes y quién estará encargado de hacer dicho pago. Si la esposa está mejor equipada, es más organizada y responsable que su esposo en ese sentido, entonces ella puede estar a cargo de las cuentas. Pero, el hombre debe estar involucrado y consciente de todos los ingresos, gastos y cualquier cambio que esté siendo considerado dentro del plan financiero familiar.

PLAN DE ACCIÓN

Escriba tres principios bíblicos referentes a asuntos financieros cristianos. Use las *Escrituras* para apoyar sus respuestas, recuerde que el libro de Proverbios puede ser de mucha ayuda.

Un liderazgo apropiado es requerido

El esposo o el padre deben liderar como Dios instruye; no como un dictador con una mano pesada, sino como un amoroso siervo de Dios.

2 Timoteo 2:24-25: “Y el siervo del Señor no debe ser contencioso, sino amable para con todos, apto para enseñar, sufrido; que corrija con mansedumbre a los que se oponen, por si acaso Dios les concede arrepentirse para que conozcan la verdad”.

Estudiamos este pasaje en la «Semana 5: Día 4». Cuando un esposo va a corregir a su esposa debe usar los principios expuestos él. Ahora lo examinaremos para poder aplicarlo al liderazgo del esposo.

Estos cuatro principios de liderazgo provienen directamente de la Palabra de Dios y son las pautas para dirigir en su voluntad. Un esposo hace bien cuando dirige y corrige de esta manera.

1. Sea un siervo

Ser un siervo del Señor significa que como un hombre de Dios, como un líder, nos hemos rendido a hacer su voluntad. Cuando la *Biblia* dice que para ser un líder, primero debe ser un siervo, no quiere decir lo siguiente: «Cariño, se supone que debo ser un sirviente, así que dime, ¿qué es lo que quieres que haga?»; ni tampoco que vaya ante sus hijos y les diga: «Lo que sea que quieras hacer, cuando sea que quieras hacerlo, házmelo saber. Soy tu sirviente». Eso es ridículo, pero en algunos hogares ocurre; el papá se convierte en la persona encargada de hacer la voluntad de su esposa o hasta la de sus hijos.

La responsabilidad es compartida, pero no la autoridad.

Hombres, nosotros nos rendimos al diseño de Dios para supervisar todas las áreas y estar conscientes de lo que ocurre en cada una de ellas; pero delegar también es parte del diseño de Dios. Jesús vino a hacer la voluntad de su Padre, vemos eso a través de las *Escrituras*. El Padre le delega trabajo a su Hijo, y Él también nos delega trabajo a nosotros, así como nosotros podemos delegarles trabajo a los miembros de nuestra familia.

2. **Sea gentil** Un siervo debe ser gentil con todos. Nuevamente, Dios no quiere que un espíritu dominante sea el estilo de nuestro liderazgo.

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS:

Gentil: denota “decencia”, “adecuación”; por consiguiente, “una persona gentil es equitativa, moderada, justa, indulgente, no insiste en la ley, expresa una consideración que parece ser humana y razonable ante los hechos de un caso”.¹

Recuerde, al servir a Dios, usted comete y cometerá errores; en algunas ocasiones, voluntariamente; en otras, debido a su ignorancia. Al encargarse de su familia, mientras ellos se rinden para seguir su gentil liderazgo, habrá desobediencia y errores. Recuerde, usted es el representante de Dios para ellos, un reflejo de Él; también recuerde sus propias fallas. Dios es paciente y nos perdona cuando nos humillamos ante Él. Extienda ese amor hacia aquellos que Él ha puesto bajo su cuidado: su esposa e hijos. Supervisar, dar dirección y aplicar la sabiduría de Dios, son nuestras *responsabilidades* como hombres devotos; pero saber y aceptar que el fracaso lo seguirá el 100% del tiempo, es vivir.

Quizás tenga una esposa con mucha fuerza de voluntad que está batallando con su *transformación* así como con la de usted, y se está imaginando que esta información no es realmente atractiva para ella. De hecho, usted está temeroso de discutir el tema y, más aún, de tomar el liderazgo en ciertas áreas. Sé que algunos de ustedes están pensando eso, porque enfrente estas situaciones en la consejería.

Algunas mujeres expresan con su actitud y no tanto con sus palabras: “Este territorio es mío y no voy a cambiar de opinión”. Le dicen a su esposo: “¿Qué quieres decir con liderar? Tú ni siquiera sabes hacia dónde vas. Mira todas las cosas que has hecho mal, crees que voy a permitir que tú me dirijas. ¡Olvídalo!”.

Se de algunos hombres que escuchan eso y lo creen, así que no tienen el coraje para darse su lugar y decir: “No, vamos a poner todo en orden aunque me lleve una semana, tenga que dormir en el sillón por un mes, o lo que sea que me cueste; vamos a presionar y vamos a cambiar. Creo que Dios me ha llamado, me ha ungido y quiere que deje de recordar mi pasado y mis debilidades, y comience a verlo a Él y creer en sus promesas”. *Elija* creerle a Dios en medio de las dificultades, y sígalo.

Pero recuerde, siempre debe liderar con gentileza. Tome en consideración que la gentileza es un fruto del Espíritu, lo cual viene de su relación con Dios.

Gálatas 5:22-23: «Pero el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza. Contra tales cosas no hay ley».

PLAN DE ACCIÓN

Esposo: Si usted está batallando con esta verdad y exhortación, escriba una oración pidiendo fortaleza para que Dios abra el corazón de su esposa y ella coopere con usted en esto.

Esposa: Si usted está batallando con lo que está leyendo, escriba una oración y pídale a Dios que la ayude con su incredulidad. Pídale también su gracia para ayudar a su esposo a convertirse en el líder que Dios quiere que sea.

3. Sea humilde

Un siervo devoto trata a otros con *humildad*. Esto implica la idea de estimar a otros más que a nosotros mismos; de no vernos a nosotros mismos como mejores o más importantes sino iguales ante Dios. Es Dios quien nos llama y quien nos unge, así también quien provee toda la instrucción y el poder necesarios para ser exitosos.

Filipenses 2:3 “Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien, con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a sí mismo”

Si me hubiera dirigido a mi esposa y le hubiera dicho: «De acuerdo con la voluntad de Dios soy el jefe, el más competente de los dos, el que siempre ha sabido todo en cada circunstancia», ¿hubiera querido ella someterse a mí? Recuerde, muchas veces no decimos esto con palabras, pero lo que comunicamos con nuestras *actitudes* puede estar más cerca de ello de lo que nos damos cuenta. Sé qué clase de idiota, indigno y egoísta era cuando Dios me habló y me perdonó. Entonces aprendí que Él quería que yo fuera quien *liderara* y que mi esposa se *sometiera*, pero que mi liderazgo debía venir de un corazón manso y gentil. Eso es hacer las cosas a su manera, mostrando gracia y mucha paciencia hacia nuestras esposas aun cuando ellas no estén siguiendo el sistema, o cuando nuestros hijos nos desafían.

4. Ofrezca corrección

Un líder debe *corregir* a aquellos que están bajo su autoridad. Es importante comprender lo que la palabra «corregir» significa. Primero, significa brindar claridad a la *Palabra* y a la voluntad de Dios en cada situación, o en otras palabras, tener y seguir un plan que agrade a Dios. Segundo, significa implementar el plan que se seguirá, valerse por sí mismo, presionar, no darse por vencido, no retroceder y no ceder nuestra responsabilidad. Cuando Dios le hable a través de su *Palabra* no diga: «Pues, eso fue bastante poderoso, ¿quizás debemos tomar uno o dos de esos principios e implementarlos?». Por favor, tómelo todo, crea y ore por todo, aplique en su vida aquello que Dios ordena. La *Biblia* dice que con Dios todas las cosas son posibles (Marcos 9:23, 10:27).

Jesús es nuestro mayor ejemplo de cómo ser líderes en nuestro hogar, y su *Palabra* nos enseña cómo hacerlo aun cuando hay pruebas y oposición. Un líder no debe comprometer su autoridad ni ser pasivo. No le debemos ceder nuestra responsabilidad o nuestra autoridad a nuestras esposas en ningún área; ni en nuestras finanzas, ni en la crianza de nuestros hijos o en cualquier cosa perteneciente a la familia. Pero recuerde, nuestras esposas son nuestras ayudantes, seríamos tontos al no incluir sus aportes en decisiones familiares. Nuestras esposas tienen una conexión distinta con nuestros hijos y deben participar en su

crianza y en el funcionamiento de hogar, pero bajo el estilo administrativo de Dios: ella misma sometándose a la protección de usted y siguiendo su ejemplo.

PLAN DE ACCIÓN

Esposo: Si tiene algún miedo o reserva hacia esta exhortación de Dios, use el siguiente espacio y escriba una oración pidiéndole a Dios por la sabiduría, la gracia y la verdad para confiar en Él y trabajar en los principios que ha aprendido, pero también ore por su gracia cuando se presenta oposición de parte de su esposa e hijos.

Esposa: Si usted ha estado orando por esto, use el siguiente espacio para pedirle a Dios por la sabiduría para afirmar y alentar a su esposo a aplicar estos principios. Si tiene temor y reservas acerca del plan de Dios en cuanto al liderazgo de su esposo sobre la familia, use el siguiente espacio y confiese esos miedos y pídale a Dios por su gracia para confiar en Él y en su perfecto plan administrativo en el que usa a un hombre imperfecto.

Lección 4

La influencia de un padre

Estudios han demostrado una y otra vez que a los padres se les ha dado un poder sobrenatural que sobrepasa la influencia de una madre. Debido a que Freud odiaba a su padre, aceptó a regañadientes que existía un poder sobrenatural absoluto que iba más allá de su entendimiento en la influencia que tiene un padre en el curso de la vida de un/a hijo/a. Como cristianos sabemos que esto es algo proveniente de Dios y de su perfecta voluntad para influir en la vida de un/a hijo/a en la dirección correcta.

Es el deseo de Dios usar la influencia que le dio al hombre para glorificarlo a Él y hacer su voluntad como un discípulo, esposo y padre. Por ejemplo: las estadísticas nos muestran que cuando una madre es la primera en aceptar a Cristo en su hogar, existe una probabilidad del 17 por ciento de que el resto de la familia llegue a conocer a Cristo. Pero cuando el padre es el primero en aceptar a Jesucristo, existe una probabilidad del 93 por ciento de que la familia entera llegue a conocer al Señor. Esa es una de las muchas estadísticas que demuestran la influencia que los padres tienen sobre sus hijos.

Todo esto es verdad, pero también es el plan de Dios y es esencial que el hombre tenga una ayuda a su medida para suplir apropiadamente su papel. ¿Es una esposa menos importante? ¡Por supuesto que no! Hombres, necesitamos la contribución y la ayuda de nuestras esposas; como mujeres ellas nos complementan con su sabiduría, conocimiento, discernimiento, perspectiva y regalos de Dios que nosotros no poseemos. Una esposa que es también madre posee autoridad sobre sus hijos. Ella debe seguir el plan previamente determinado acerca de la crianza de los hijos; pero los hijos deben tener claro que ella se está poniendo a sí misma bajo la protección de su esposo, haciendo su voluntad, siguiendo las reglas y el plan disciplinario. De esta manera, una esposa se encuentra bajo la protección de un liderazgo que fue dado por Dios. En un hogar donde la madre está liderando el plan de crianza, por cualquiera que sea la razón, con el tiempo la esposa *se sentirá estresada, frustrada e insatisfecha*. Todos saben lo que ocurre en sus hogares tras puertas cerradas. Si el papá no está liderando, usted sabe por qué. El desafío es cambiar esto y, hombres, ustedes son los únicos que pueden tomar el liderazgo. ¿Comprenden esto?

Esposos y esposas, en la medida en que avancen para implementar este tipo de administración en el hogar, siempre habrá resistencia entre sí e incluso de parte de sus hijos. Por ejemplo, en mi hogar fuimos muy claros al decir que cuando mis hijos estaban desobedeciendo a mi esposa, me estaban desobedeciendo a mí. Una manera en la que protegía y apoyaba a mi esposa era diciéndoles a mis hijos: «Elijan sabiamente. Si quieren recibir una doble disciplina, ignoren a su mamá y esperen a que yo llegue a casa. Recuerden, cuando yo no estoy aquí, mamá está a cargo. Yo soy el presidente, ella es la vicepresidenta».

Si usted tiene hijos, arduamente le recomiendo que complete nuestro manual de discipulado para padres o que vea nuestra serie de videos llamada *Ser padres es un ministerio* (se encuentra en nuestro sitio web www.fdm.world). Esto le enseñará la forma de liderar en esta área. Yo incluyo a mi esposa en todas

las áreas relacionadas con la toma de decisiones familiares, incluyendo las finanzas y el entrenamiento de nuestros hijos. Dios dice que somos uno mismo, entonces, ¿por qué descuidaría su aporte y ayuda?

La resistencia trae consecuencias

Hay ocasiones en las que mi esposa y yo no estamos de acuerdo y ella es llamada a ser complaciente al poner su confianza en Dios; no en Craig Caster, sino en Dios. Y cuando ella *voluntariamente cede* ante mi autoridad, sin mal humor, crueldad, y/o reteniéndose físicamente, verdaderamente está afirmando mi liderazgo.

Lea la siguiente escritura y escriba lo que Dios está diciendo:

Romanos 13:1-2: “Todos debemos someternos a las autoridades, pues no hay autoridad que no venga de Dios. Las autoridades que hay han sido establecidas por Dios. Por lo tanto, aquel que se opone a la autoridad, en realidad se opone a lo establecido por Dios, y los que se oponen acarrean condenación sobre ellos mismos”.

Esta es una ley espiritual establecida por Dios, los hombres no tuvieron que hacer campaña para conseguirlo. Existen autoridades que no tienen sentido, y sé que para algunos de nosotros, como para mi esposa, eso no siempre tiene sentido. Pero note que en el pasaje anterior la *Escritura* dice: «pues no hay autoridad que no venga de Dios» (verso 1). Eso es bastante inclusivo, ninguna autoridad. En este caso tenemos un gobierno sobre todos los ciudadanos (Tito 3:1; 1 Pedro 2:13-17); pero Dios también habla de la iglesia y la autoridad de los pastores sobre todos los creyentes (Hebreos 13:7, 17), del liderazgo del esposo sobre su esposa (1 Corintios 11:3, 8-9; Efesios 5:22), de la autoridad de los padres sobre sus hijos (Éxodo 20:12; Proverbios 6:20-22; 23-22; Efesios 6:1), de la posición de los amos sobre sus siervos (Efesios 6:5-8; Colosenses 3:22; 1 Pedro 2:18). Creo que podemos comprender el punto.

Observe también que «las autoridades han sido establecidas por Dios» (verso 1). Esta misma palabra es usada en Hechos 13:48 para referirse a la designación de Dios: «[...] todos los que estaban destinados a recibir la vida eterna creyeron». En otras palabras, Dios es quien orquesta todas las cosas, para que sea Él el que controle quién es la autoridad. Eso significa: buenos oficiales del gobierno y malos, buenos y malos pastores, buenos y malos esposos, buenos y malos padres, buenos y malos trabajadores. Quizás no comprendamos esto, pero eso es lo que la *Palabra de Dios* dice. ¿Por qué cree usted que hubo y hay muchos mártires? Cristianos han sido matados bajo la mano del gobierno (así como muchas otras autoridades) por no negar su fe, aun cuando eran amenazados de muerte. Los mártires vivían y morían bajo el principio de que «no hay autoridad que no venga de Dios».

La *Escritura* también señala que «aquel que se opone a la autoridad, en realidad se opone a lo establecido por Dios» (verso 2), lo cual es rebelarse directamente en contra del Señor. Resistir esta orden, trae juicio divino a su vida. Dios declaró la existencia de estas leyes espirituales, las cuales son muy similares a las leyes físicas que discutimos anteriormente, como por ejemplo, la gravedad. La gravedad es algo bueno, nos mantiene con nuestros pies puestos firmes en la tierra. Eso es lo que la verdad de Dios hace, nos mantiene firmemente plantados en su voluntad para que podamos recibir sus bendiciones debido a nuestra obediencia.

Esposos, de acuerdo con lo que se acaba de decir, Dios lo ha ungido para liderar; usted es la autoridad, Dios lo ha llamado a esta posición. Cuando el esposo dice: «Sé que se supone que yo debo liderar, pero _____ (llene el espacio en blanco)»; está resistiendo a lo que Dios le ha ordenado a hacer, rompiendo una ley espiritual, y trayendo juicio sobre usted. Este juicio puede provenir de muchas maneras: falta de poder para vivir la vida cristiana; problemas para comprender a Dios debido a su desobediencia; disminución de su intimidad con Dios, lo que resulta en la pérdida de paz, gozo, seguridad, satisfacción, y muchas otras cosas como depresión, ansiedad, duda y temor continuarán.

El desafío de la esposa es el de confiar en el Señor en cuanto al liderazgo de su esposo. Ya sea que el hombre se esté negando a tomar la autoridad, o que la esposa no esté dispuesta a ceder y aceptar el plan de Dios para el matrimonio, ambos sufrirán las consecuencias. Dios les va a dar un golpe a provocándoles algún tipo de dolor.

La desobediencia ante la ley espiritual siempre produce dolor y quizás juicio; el gozo, la paz, y la satisfacción son remplazados por la miseria y, eventualmente, por la depresión. Las estadísticas muestran que el 45 por ciento de las personas en la cristiandad consumen algún tipo de medicinas psiquiátricas debido a algunos episodios de depresión. He sido el consejero de muchos que me han dicho: «Estoy clínicamente deprimido». Después de pasar un tiempo examinando cómo se están atendiendo el uno al otro como esposo y esposa, es muy claro ver por qué están deprimidos, pues muchas veces están rompiendo como ocho leyes espirituales. Estoy sorprendido de que les esté yendo tan bien. No podemos romper las leyes espirituales sin cosechar las consecuencias: sentir la confusión interna tanto en el corazón como en la mente. La depresión puede ser el resultado del pecado que no ha sido confesado y un corazón que no se ha arrepentido, ya sea por un hombre que no está dirigiendo o una esposa que no está cediendo.

AUTOEXAMÍNESE

¿Puede confiarle a Dios esta verdad? ¿Cómo se siente cuando lee que Dios nos disciplina y nos motiva con dolor cuando no nos sometemos a Él? Use el siguiente espacio para escribir una oración pidiéndole por la fe para confiarle a Él esta verdad. Lea el siguiente verso para que lo ayude a confiar en Él y en que es su amor por usted es la razón por la que nos disciplina.

Hebreos 12: 5-6: «[...] y ya han olvidado la exhortación que como a hijos se les dirige: “Hijo mío, no menosprecies la disciplina del Señor, ni te desanimes cuando te reprenda; porque el Señor disciplina al que ama, y azota a todo el que recibe como hijo”».

El entrenamiento espiritual de la familia

Un aspecto muy importante de la autoridad del hombre consiste en la formación espiritual y la supervisión. Recuerde que hablamos de esto en la «Semana 5: Día 4», en el acápite «El liderazgo familiar es trabajo del hombre». Un hombre hace esto, primeramente, cediendo ante la *Palabra de Dios* y permaneciendo en ella diariamente; luego, involucrándose al escuchar, ayudar y discutir cosas espirituales con sus esposas. Un esposo debe estar verdaderamente consagrado a proteger a su esposa, lo cual incluye su crecimiento espiritual y su vida devocional. También debe preocuparse por la educación de sus hijos.

Efesios 6:4: «Ustedes, los padres, no exasperen a sus hijos, sino edúquenlos en la disciplina y la instrucción del Señor».

Vemos que Dios instruyó a los padres a hacer ambas cosas: *entrenar* y *disciplinar* a sus hijos. Todo esto requiere que el hombre tome en serio su papel al invertir tiempo en instruirse en la *Palabra de Dios* y tener devocionales diarios para orar y estudiar. Pase tiempo individual con su esposa para discutir la verdad espiritual y orar juntos. Esto incluye disciplinar a los hijos, enseñándoles cómo permanecer en Jesús y en su *Palabra*. También debemos dirigir con el ejemplo, esa es nuestra responsabilidad.

Recuerdo lo que Dios me dijo en 1988: «Craig, tu primer ministerio es tu familia». Pensé: «¿Cómo pasé eso por alto?», así que comencé a enseñarles a mis hijos con un estudio bíblico semanal. Mi hija es la más pequeña, y la mayoría de las noches hablamos acerca del devocional de ese día. He visto las bendiciones resultantes de mi obediencia hacia Dios en esta disciplina bíblica. Las decisiones de vida que mis hijos adultos están tomando ahora nos bendicen a mi esposa y a mi más de lo que nosotros hubiéramos soñado.

En 1 Timoteo 3:4 leemos: «[...] que gobierne bien su casa, que tenga a sus hijos en sujeción y con toda honestidad». *Gobernar* significa «administrar». Debemos asegurarnos de que nuestros hijos están siendo sumisos a nuestra autoridad, están honrando a nuestra esposa, y aceptando nuestro entrenamiento. Dios nos ha llamado a hacer esto.

Lección 5

Los esposos son sacerdotes de su hogar

Esposo, tú eres sacerdote sobre tu casa, así como el sacerdote lo es sobre la iglesia. Este importante papel verdaderamente ministra a su esposa e hijos. Cuando realizas tu función como guía de la Palabra de Dios, no solo le estás sirviendo a Él, sino también a tu esposa e hijos. ¿Alguna vez te has mirado como sacerdote? Examinemos los seis elementos.

Esposa, como ayudante, debes conocer la voluntad de Dios para tu esposo como líder y sacerdote sobre la familia. La mayoría de los hombres no tuvieron un buen ejemplo y nunca han sido discipulados. Pero hay poder en la oración de intercesión. Aprende estos elementos para que puedas interceder en oración por él.

Este es un papel muy importante que verdaderamente ministra a su esposa e hijos:

Efesios 5:25-26: «Esposos, amen a sus esposas, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla. Él la purificó en el lavamiento del agua por la palabra [...]».

Usted es un sacerdote en su hogar, así como lo es en su Iglesia el pastor. Cuando usted realiza su papel como lo guía la *Palabra de Dios*; no solo lo está sirviendo a Él, sino también a su esposa e hijos. ¿Alguna vez se ha visto como un sacerdote?

Seis elementos importantes del sacerdocio

Primero: su devocional diario es esencial. Esto es su tiempo personal con Dios, admitiendo y demostrándole a Dios y a su familia que usted necesita de Él, de su guía y fuerza para vivir cada día de acuerdo con su voluntad. No puedo exhortarlo lo suficiente, su devocional diario es muy importante. Cada día yo *elijo* hacer el tiempo para estar a solas con el Señor. Necesito de Él, se lo demuestro, le digo: «Dios, te necesito. No puedo hacer esto sin ti». No puedo depender de los últimos treinta tanto años de experiencia. No puedo depender de la sabiduría que Él me ha dado anteriormente. No puedo depender de nada más que no sea su gracia diaria. Así que voy a Él diariamente y le demuestro que no hay nada más importante para mí que Él. Necesito su gracia para ser el esposo y el padre que Él me ha llamado a ser. ¿Es su diaria devoción un ejemplo de glorificación a Cristo en su hogar?

Segundo: ser un ejemplo. Así como el pastor debe ser un ejemplo para su rebaño, también los esposos; ellos deben ser ejemplos ante sus familias de fidelidad hacia Dios. Todos fallamos en glorificar a Dios en cada situación que enfrentamos, Dios no espera que nosotros no fallemos, la pregunta es: «¿Qué debemos hacer cuando fallamos en representar a Dios en nuestro comportamiento?» Glorificar a Dios significa no buscar excusas para cualquier comportamiento, palabra o acción hecha enfrente de nuestra esposa o hijos que no ejemplifiquen a Jesús. Solo cuando un hombre está confesando su pecado fielmente al Señor y les está pidiendo a su esposa e hijos que lo perdonen por su comportamiento, está ejemplificando el sacerdocio al que Dios lo ha llamado.

El **tercer** elemento acerca de ser un sacerdote es orar de manera constante y regularmente. Haga el compromiso de orar con su esposa diariamente. Esto es poder, es traer el poder de Dios a su vida. Muchos hombres batallan con esto porque continúan viendo su pasado o recordando sus errores, y sienten que no están capacitados. No observe esas cosas, solo obedezca a Dios y prosiga. Esto también incluye orar cada noche con sus hijos.

Cuarto: disciplinar a sus hijos. Si usted no sabe cómo hacer esto, vaya a nuestro sitio web (el cual ya ha sido recomendado anteriormente) y podrá encontrar gratuitamente nuestro material relacionado con este tema y estudiarlo.

Quinto: «No dejemos de congregarnos, como es la costumbre de algunos [...]» (Hebreos 10:24-25). Esto quiere decir que usted y su familia son participantes activos de una iglesia y, por ello, su conocimiento acerca de Cristo continúa creciendo, capacitándolo para hacer su voluntad, y permitir que la iglesia tenga una función en sus vidas tal y como Dios lo ha diseñado (Efesios 4:12-16). Usted es el líder en esto, no debe dejarle a su esposa las preparaciones del domingo, ni faltar a la iglesia porque quiere ver algún deporte o hacer cualquier otra actividad que no es esencial. Recuerde, es nuestra *responsabilidad* hacer a Dios nuestra *prioridad* número uno; y las necesidades de nuestra familia, la número dos.

Lea este verso y escriba lo que Dios está diciendo en él:

Hebreos 10:24-25: «Tengámonos en cuenta unos a otros, a fin de estimularnos al amor y a las buenas obras. No dejemos de congregarnos, como es la costumbre de algunos, sino animémonos unos a otros; y con más razón ahora que vemos que aquel día se acerca».

Sexto: la administración financiera es otro requisito. Crear un presupuesto es algo que debe hacer con su esposa. Las finanzas pueden ser un verdadero problema en el matrimonio. Una pareja joven me vino a ver buscando consejería y el esposo dijo que su esposa no estaba obedeciendo su liderazgo en el área de las finanzas. Después de indagar un poco, les pregunté: «¿Tienen un presupuesto?». Su esposa dijo: «Estamos cortos de dinero cada mes, no tenemos presupuesto, y ahora él quiere regresar a la escuela y yo le he expresado mis preocupaciones, pero su respuesta hacia mí es: “ten fe, ten fe”». Yo les dije: «Su tarea es la de ir y hacer un presupuesto. Eso incluye cómo usted está proveyendo *seguridad* financiera para su esposa y familia».

Un líder provee

Por favor, tómese el tiempo para leer los siguientes versos y medite en ellos. Piense cómo esto debe afectar su responsabilidad como esposo.

1 Timoteo 5:8: «porque si alguno no provee para los suyos, y especialmente para los de su casa, niega la fe y es peor que un incrédulo».

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS:

Proveer: pronomeo (griego), significa «pensar cuidadosamente en, tomar en pensamiento a, considerar, tener en cuenta, pensar de antemano en, cuidar con fin de proveer para otra persona».¹

En esa definición de *proveer*, Dios ha puesto mucha responsabilidad sobre nosotros como esposos. Note que primero comienza con estar preparado mentalmente, pero termina con una acción. Un comentarista dice: «Proveer para la familia de uno es un problema espiritual de máxima importancia. Fallar en vivir de acuerdo al Evangelio es equivalente a la negación de la fe».²

Hay muchos hombres que son flojos o rebeldes hacia Dios y no están sirviendo fielmente a Dios en el área de proveer para sus familias. También hay hombres que han hecho de sus finanzas y de sus metas financieras su prioridad número uno, sobre sus esposas e hijos. Trabajo con hombres de mucho dinero, y pueden ser engreídos y espiritualmente ciegos. Aunque, también he escuchado a hombres de distintos niveles socioeconómicos decir: «Estoy muy ocupado, mi trabajo es muy importante y no tengo el tiempo para comprometerme a hacer cosas relevantes con mi familia». Dios *establece* nuestras prioridades. Lleva tiempo *amar, cuidar y sustentar* a su esposa, criar a los hijos que ustedes trajeron a este mundo juntos. Si está pasando 70 horas a la semana edificando su propio reino, persiguiendo la riqueza, y sin tener la disponibilidad para trabajar en implementar estas verdades, entonces está renunciando a la responsabilidad que Dios le ha dado. Todo lo que llegue a obtener lo va a hacer miserable y pagará por años cuando llegue a perder a sus hijos o, quizás, hasta su matrimonio.

PROFUNDICE: Estudio extenso

Lea las siguientes escrituras y escriba qué principios bíblicos Jesús quiere que apliquemos a nuestras finanzas.

Mateo 6:24: «Nadie puede servir a dos amos, pues odiará a uno y amará al otro, o estimará a uno y menospreciará al otro. Ustedes no pueden servir a Dios y a las riquezas».

² Crossway Bibles (2008): *The ESV Study Bible*, p. 2332, Wheaton, IL.

Mateo 6:33: «Por lo tanto, busquen primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas».

Dios dice que para establecer nuestras prioridades debemos buscarlo a Él. Debemos confiarle nuestros trabajos, nuestra dirección y nuestras oportunidades. Debemos ser fieles en esas áreas; pero no podemos proveer a expensas de nuestra familia.

Dios nos ha dado todo lo que necesitamos

2 Pedro 1:1-4: «Yo, Simón Pedro, siervo y apóstol de Jesucristo, envié un saludo a ustedes, que por la justicia de nuestro Dios y Salvador Jesucristo han alcanzado una fe tan preciosa como la nuestra. Que la gracia y la paz les sea multiplicada por medio del conocimiento de Dios y de nuestro Señor Jesús. Todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia. Por medio de ellas nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas ustedes lleguen a ser partícipes de la naturaleza divina, puesto que han huido de la corrupción que hay en el mundo por causa de los malos deseos».

Dios dice que nos ha dado cada regalo espiritual necesario para llevar a cabo su voluntad. Sí, debemos ceder y pasar tiempo con Él diariamente; aspirar a ser como Él; debemos elegir buscar su *Palabra* y aprender aquello que Él espera de nosotros. Esa es nuestra parte, pero Dios promete llenarnos con poder divino y *capacitarnos* para ser buenos líderes. ¿Quiere que otros vean a Cristo en usted para que su matrimonio sea un ejemplo de la relación que Cristo tiene con su Iglesia? ¿Quiere que sus hijos sean bendecidos y lleguen a convertirse en una bendición para otros donde quiera que vayan? ¿Quiere que su familia verdaderamente confíe y sirva a Dios debido a lo que Él ha hecho en usted?

Como padre es una bendición muy grande ver a sus hijos ser tentados por el mundo y llegar a la conclusión de que nada de lo que el Diablo tiene que ofrecerles se acerca a lo que ellos vieron que Dios hizo en su hogar. Cuando nuestros hijos son testigos del poder de Dios fluyendo a través de su padre, y son bendecidos por su liderazgo ejemplar en su hogar, ese es el cumplimiento de lo que Dios quiere y desea darnos a cada uno de los que decimos: «Yo lo quiero».

Hebreos 13:20-21: «Que el Dios de paz, que resucitó de los muertos a nuestro Señor Jesucristo, el gran pastor de las ovejas, por la sangre del pacto eterno, los capacite para toda buena obra, para que

hagan su voluntad, y haga en ustedes lo que a él le agrada, por medio de Jesucristo. A él sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén».

En pareja hagan la siguiente oración:

Padre, te agradecemos a ti, Señor Jesús, por tomarnos tal y como somos. Te alabamos, Dios, por llamarnos a hacer una tarea tan increíble y maravillosa. Nos has llamado a ser los administradores, los líderes de nuestras familias. Dios, sabemos que somos incapaces de hacer esto nosotros mismos, solo por tu gracia podemos lograrlo. Por favor, Señor, elimina toda nuestra duda y el miedo que puedan impedir que te obedezcamos en estas verdades. Oramos para que dificultes el trabajo del enemigo, reveles sus mentiras y su decepción, y las reemplaces con fe y esperanza. Es nuestro deseo glorificarte, aceptar y recibir este llamado especial que has puesto en nuestras vidas como líderes y administradores de nuestra familia. Que se haga tu voluntad en cada una de las áreas de nuestras vidas. Señor, oro por sanidad, por reconciliación entre nosotros como esposo y esposa; pero también entre nosotros y nuestros hijos. Señor, que nuestra familia te traiga gloria y honor en cada área. Pedimos esto en el nombre de Jesús. Amén.

Autoevaluación del matrimonio

Después de conocer el plan y los propósitos de Dios para su matrimonio, seguirá experimentando dificultades. Es posible que se pregunte si Su plan realmente está funcionando, o puede experimentar frustración porque su cónyuge no está cooperando. Si esto sucede, no se asuste ni mire hacia los métodos del mundo. No vuelvas a caer en viejos hábitos. En su lugar, revise el Apéndice Q: Autoevaluación del matrimonio para discernir la verdadera fuente del problema y luego revisar los principios en cada libro de trabajo

Apéndices

Estos apéndices se incluyen como recursos adicionales. Se encuentran a lo largo de los cinco volúmenes, pero no todos los apéndices están incluidos en cada volumen. Si desea revisar un determinado apéndice, encuentre su ubicación en la lista a continuación.

Apéndice A	Carta compromiso	Vol-1
Apéndice B	Comprometiendo tu vida con Cristo	Vol-1
Apéndice C	Desarrollando Diariamente intimidad con Dios	Vol-1
Apéndice E	Autoevaluación –escuchar efectivamente	Vol-2
Apéndice F	Mejorando su comunicación amorosa	Vol-2
Apéndice G	Rompiendo el ciclo	Vol-2,3
Apéndice H	Necesidades del esposo	Vol-3
Apéndice I	Respuestas bíblicas del esposo a la oposición	Vol-3
Apéndice k	Necesidades de la esposa	Vol-3
Apéndice L	Necesidades de Compañerismo	Vol-3
Apéndice M	Razones por las que los esposos fallan en liderar o las esposas en afirmarlos	Vol-3,5
Apéndice N	Intimidad sexual en el matrimonio – Esposo	Vol-4
Apéndice O	Intimidad sexual en el matrimonio – Esposa	Vol-4
Apéndice P	Confianza y perdón	Vol-2,5,3
Apéndice Q	Autoevaluación Matrimonial	Vol-5

Apéndice M

Razones por las que los esposos fallan en liderar o las esposas en afirmarlos

La *Biblia* nos dice que hay razones comunes por las que los hombres fallan en liderar a sus esposas o las mujeres en afirmar a sus esposos como Dios desea. La razón por la que tropiezan o aquello que los detiene puede ser una o más de las mencionadas a continuación. Si el Señor le habla en cualquiera de estas áreas, haga el tiempo para confesárselo y pedirle que la/lo fortalezca para depender de Él y cumplir con su llamado en su vida. Escriba sus confesiones y oraciones en los espacios provistos en cada área si es aplicable.

1. Falta de perdón

Mateo 6:14-15:«Si ustedes perdonan a los otros sus ofensas, también su Padre celestial los perdonará a ustedes. Pero si ustedes no perdonan a los otros sus ofensas, tampoco el Padre de ustedes les perdonará sus ofensas».

Perdonar no significa:

- Que el agresor está de acuerdo con usted en que lo que hizo estuvo mal.
- Que el agresor pide perdón.
- Que el agresor acepta su perdón.
- Que la relación tiene que ser o será restaurada.

2. Decepción: Satanás ataca nuestras mentes para hacernos desobedecer a Cristo y hacer que nosotros cuestionemos lo que somos en Él.

2 Corintios 10:4-5:«Las armas con las que luchamos no son las de este mundo, sino las poderosas armas de Dios, capaces de destruir fortalezas y de desbaratar argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y de llevar cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo».

Satanás usa armas comunes en contra de nosotros:

- Miente para hacernos cuestionar las promesas de Dios: Juan 8:44.
- Condena o realiza acusaciones en contra de otros o de nosotros mismos: Apocalipsis 12: 9,10
- Nos recuerda nuestro pasado en lugar de ver quiénes somos en Cristo: 2 Corintios 5: 17-21

-
3. **Persecución:** ¿Está usted listo y dispuesto a ser paciente con su cónyuge mientras trabajan juntos en hacer estos cambios?

Romanos 5:2-5: « [...] por quien tenemos también, por la fe, acceso a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos regocijamos en la esperanza de la gloria de Dios. Y no sólo esto, sino que también nos regocijamos en los sufrimientos, porque sabemos que los sufrimientos producen resistencia, la resistencia produce un carácter aprobado, y el carácter aprobado produce esperanza. Y esta esperanza no nos defrauda, porque Dios ha derramado su amor en nuestro corazón por el Espíritu Santo que nos ha dado».

1 Pedro 2:20-21: «Porque ¿qué mérito hay en soportar malos tratos por hacer algo malo? Pero cuando se sufre por hacer el bien y se aguanta el castigo, entonces sí es meritorio ante Dios. Y ustedes fueron llamados para esto. Porque también Cristo sufrió por nosotros, con lo que nos dio un ejemplo para que sigamos sus pasos».

4. **Egoísmo.** Recuerde, no es hacerlo a nuestra manera, sino a la de Él. No es nuestro tiempo, sino el de Él. ¡Persevere!

1 Corintios 13:5:« [...] no busca lo suyo»

Lucas 9:23:«Y a todos les decía: “Si alguno quiere seguirme, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame”».

Lucas 14:26:«Si alguno viene a mí, y no renuncia a su padre y a su madre, ni a su mujer y sus hijos, ni a sus hermanos y hermanas, y ni siquiera a su propia vida, no puede ser mi discípulo».

Satanás desea distraer su enfoque y atención de las prioridades de Dios hacia cosas que no son de Dios: sus fallas del pasado, el mundo o usted mismo y sus deseos.

Dios nos pone a prueba

1 Tesalonicenses 2:4:«sino que hablamos porque Dios nos aprobó y nos confió el evangelio. No buscamos agradar a los hombres, sino a Dios, que es quien examina nuestro corazón».

Dios nos refina

Malaquías 3:3: «Se sentará para refinar y limpiar la plata, es decir, limpiará y refinará a los hijos de Leví como se refinan el oro y la plata, para que ellos le presenten al Señor las ofrendas justas».

Dios nos dice que pone a prueba nuestros corazones y nos refina a través del proceso de la purificación. Él nos dice que esto es un proceso, no un evento de una sola vez. Mientras sus pruebas revelan el pecado en nosotros y en nuestro cónyuge, Dios desea que le confesemos nuestro pecado y nos comprometamos a depender de Él diariamente para negarnos ante nuestros caminos pecaminosos, aprender de Él, y buscar su poder para seguirlo. Nuestra parte es la de comprometernos con Dios y su *Palabra* e ir humildemente ante Él en oración para pedirle que nos transforme. Si caminamos en obediencia ante su *Palabra*, hará el trabajo de transformación en nosotros para que podamos glorificarlo amando a nuestro cónyuge y supliendo sus necesidades de compañerismo únicas, tal y como Él diseñó que lo hiciéramos.

Dios no dice que somos perfectos porque hacemos todo perfectamente bien, sino que somos perfectos cuando caminamos con un corazón perfectamente enfocado en Él.

Salmos 101:2:«En la integridad de mi corazón andaré en medio de mi casa».

Un «corazón íntegro» es un corazón firmemente direccionado hacia Dios y motivado por el amor para caminar de una manera que lo satisfaga a Él en todas las cosas. Escriba una oración donde le diga a Dios que le dé un corazón íntegro para que usted y su casa puedan caminar de la manera que Él ha dicho.

Lea el siguiente verso y responda las preguntas que aparecen a continuación:

2 Pedro 1:2-11: «Todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia. Por medio de ellas nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas ustedes lleguen a ser partícipes de la naturaleza divina, puesto que han huido de la corrupción que hay en el mundo por causa de los malos deseos. Por eso, ustedes deben esforzarse por añadir virtud a su fe, conocimiento a su virtud, dominio propio al conocimiento; paciencia al dominio propio, piedad a la paciencia, afecto fraternal a la piedad, y amor al afecto fraternal. Si todo esto abunda en ustedes, serán muy útiles y productivos en el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo. Quien no tiene todo esto es corto de vista, o ciego, y ha olvidado que sus antiguos pecados fueron limpiados. Por eso, hermanos, procuren fortalecer su llamado y elección. Si hacen esto, jamás caerán. De esta manera se les abrirán de par en par las puertas del reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo».

1. ¿Cree que Dios le ha dado preciosas y grandísimas promesas? Haga una lista de las promesas que Dios le ha dado. Por ejemplo: la salvación, el perdón por todos sus pecados, etc.

A continuación le ofrecemos más versos que pueden ayudarlo: Salmos 73:23-24; Salmos 91:1-2; Salmos 103:8-18; Proverbios 3:5-6; Mateo 11:28-30; Romanos 8:28-39; 1 Corintios 10:13; 2 Corintios 5:17; 2 Corintios 9:8; Efesios 6:10-12; Filipenses 4:6-7; Tito 3:4-6; Santiago 1:2-4; 1 Pedro 5:6-7.

2. Debido a la naturaleza de Dios, somos valientes, victoriosos, y capaces de hacer su voluntad. Podemos convertirnos en los líderes, esposos, padres, esposas y madres que Él nos ha llamado a ser: «¡Todo lo puedo en Cristo que me fortalece!» (Filipenses 4:13). No es debido a nuestro poder, ya que no existe nada bueno en nosotros: «Yo soy la vid y ustedes los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí ustedes nada pueden hacer» (Juan 15:5). Es solo debido a su gracia que tenemos éxito: «Entonces Jesús les dijo una vez más: “La paz sea con ustedes. Así como el Padre me envió, también yo los envío a ustedes”» (Juan 20:21).

Use las siguientes líneas para explicar de dónde viene nuestra fuerza, cómo obtenemos esa fuerza, y cuál es el resultado. Si Dios nos da todo lo que necesitamos, ¿qué quiere que hagamos?

Sea paciente. No se desanime. Comprométase a ser diariamente transformado por el amor de Dios y por su Espíritu. Acepte su responsabilidad al fallar y observe lo que Dios hace en su vida.

Apéndice P

Confianza y Perdón

Confiando en la Soberanía de Dios

“Ninguno de los pueblos de la tierra merece ser tomado en cuenta. Dios hace lo que quiere con los poderes celestiales y con los pueblos de la tierra. No hay quien se oponga a su poder ni quien le pida cuentas de sus actos”.

Daniel 4:35

“SEÑOR, tú me examinas, tú me conoces. Sabes cuándo me siento y cuándo me levanto; aun a la distancia me lees el pensamiento. Mis trajines y descansos los conoces; todos mis caminos te son familiares. No me llega aún la palabra a la lengua cuando tú, SEÑOR, ya la sabes toda”.

Salmos 139:1-4

Definición de términos

La palabra Soberano significa – Poseer poder supremo, sabiduría ilimitada, y absoluta autoridad.

Salmos 139:1-18 enseña que Dios nos conoce a cada uno de nosotros íntimamente, Él conoce todas nuestras acciones y pensamientos aun antes que nosotros. Antes de que usted le abriera su corazón a Dios, aceptando a Jesús como su Señor y Salvador, Él sabía si usted vendría a Él o no y le dio esa opción a través del regalo del libre albedrío. Dios no está dispuesto a dejar que nadie perezca y elige que todos le sigan. Pero a través del libre albedrío, Él le da a cada individuo la opción de rechazarlo.

Cuando Dios creo a Adán y Eva, Él les dio una sola restricción, que fue la de no comer del árbol del conocimiento del bien y el mal. Cuando ellos desobedecieron al escuchar a Satanás, la humanidad cayó bajo la maldición del pecado. A través de Adán, Dios le dio a la humanidad la libertad de escoger hacer el bien, pero a través de la desobediencia el escogió hacer el mal; es por eso, que ahora es una realidad que cualquiera que elija convertirse en un hijo de Dios a través de Cristo, aun vivirá en un mundo perdido y podrán ser tocados por la maldad que los rodea. Si esto no fuera verdad y Dios protegiera a sus hijos de toda maldad y todo problema, la gente solo estaría motivada a voltear a Él por la garantía de tener una vida fácil. De hecho, este es el argumento que comenzó el histórico enfrentamiento entre Dios y Satanás acerca de la vida de Job.

Satanás le dijo a Dios:

“¿Y acaso Job te honra sin recibir nada a cambio? ¿Acaso no están bajo tu protección él y su familia y todas sus posesiones? De tal modo has bendecido la obra de sus manos que sus rebaños y ganados llenan toda la tierra. Pero extiende la mano y quítale todo lo que posee, ¡a ver si no te maldice en tu propia cara!”. -Job 1:9-11

Dios permitió que Satanás maldijera a Job a través de la pérdida de sus posesiones, sus hijos, y finalmente su salud. Dios es un Padre amoroso y no trae el mal a nuestras vidas; pero, por Su propósito y por nuestro bien, Él permite que seamos tocados por la maldad. El resultado del sufrimiento de Job fue una confianza y mayor intimidad con Dios.

Job no entendió la razón por la que Dios le estaba permitiendo que sufriera (Dios declaro que él era un hombre íntegro en Job 2:3) así que el pregunto, “¿Por qué?” Durante varios capítulos Job agoniza sobre esta pregunta, buscando una respuesta que lo satisficiera. Dios nunca contesta directamente sino

que enfoca la atención de Job sobre su gloria y poder, lo cual fue demostrado en la creación. Job fue satisfecho a través de un profundo entendimiento de la grandeza de Dios. Cuando nosotros experimentamos pruebas en nuestro matrimonio, buscamos una explicación. “¿Por qué, por qué, por qué? Una de las muchas lecciones que aprendemos de Job es que “¿Por qué?” es la pregunta incorrecta. En lugar de ¿por qué? debemos de preguntarle a Dios, “¿Qué?”.

¿Qué estas tratando de enseñarme? ¿Cuál es Tu voluntad para mí en esta temporada de sufrimiento?

“Que nadie, al ser tentado, diga: «Es Dios quien me tienta.» Porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni tampoco tienta él a nadie. Todo lo contrario, cada uno es tentado cuando sus propios malos deseos lo arrastran y seducen”. -Santiago 1:13,14

“Job respondió entonces al SEÑOR. Le dijo:«Yo sé bien que tú lo puedes todo, que no es posible frustrar ninguno de tus planes... De oídas había oído hablar de ti, pero ahora te veo con mis propios ojos...” - Job 42:1-6

Siendo verdad esto, ¿qué parte de sus problemas maritales van más allá del poder de Dios, su sabiduría, o su autoridad?

¿Qué circunstancia en su matrimonio no sabía Dios que usted enfrentaría antes de que lo hiciera?

“En Cristo también fuimos hechos herederos, pues fuimos predestinados según el plan de aquel que hace todas las cosas conforme al designio de su voluntad”. -Efesios 1:11

¿Cómo debería usted de responder ante las decepciones, dificultades, sufrimiento, y pruebas dentro de su matrimonio?

Si Dios sabe todo lo que nos pasará antes de que nazcamos, entonces eso comprueba que a través de su pre-conocimiento nosotros estuvimos predestinados a través de su gracia a vivir la vida que se nos fue dada. Dios no previene que seamos tocados por pruebas o maldad, y no nos salva de nuestras malas decisiones, pero Él si promete disponer todas las cosas para el bien de quienes lo aman (Romanos 8:28-29).

“Ahora bien, sabemos que Dios dispone todas las cosas para el bien de quienes lo aman, los que han sido llamados de acuerdo con su propósito. Porque a los que Dios conoció de antemano, también los predestinó a ser transformados según la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos”. -Romanos 8:28,29

Por ejemplo, podemos elegir guardar rencor hacia nuestro cónyuge quien nos desilusionó o nos lastimó, o podemos poner nuestra fe en el Dios todo soberano.

Cuando nosotros venimos a Cristo, le confiamos a Dios nuestro eterno destino. Debemos de también confiarle a Él nuestras pasadas y presentes circunstancias; Cristo solo puede confortarnos y fortalecernos en y a través de nuestras pruebas y hacer algo bueno de algo malo. Es solo a través de nuestra fe y obediencia que Dios puede y nos dará paz, y traerá alabanza, gloria y honor a nuestro Señor Jesucristo.

Lea el siguiente pasaje bíblico y escriba en sus propias palabras lo que dice y como puede ser aplicado a sus circunstancias personales.

“... Esto es para ustedes motivo de gran alegría, a pesar de que hasta ahora han tenido que sufrir diversas pruebas. Así también la fe de ustedes, que vale mucho más que el oro, al ser acrisolada por las pruebas demostrará que es digna de aprobación, gloria y honor cuando Jesucristo se revele”. -1 Pedro 1:3-7

Pruebas y tribulaciones

La palabra de dios enseña que las pruebas y tribulaciones son parte de la vida cristiana.

“Yo les he dicho estas cosas para que en mí hallen paz. En este mundo afrontarán aflicciones, pero ¡ánimense! Yo he vencido al mundo”. -Juan 16:33

Jesús nos dice que podemos tener paz y que Él ha vencido al mundo, pero aun así en medio de nuestras pruebas preguntamos, “¿Por qué? ¿Cuál es el propósito de Dios?” Así como el refinador pone el oro crudo en un crisol y le administra calor para que toda la escoria (impurezas) suba a la superficie. Dios permite que Sus amados hijos vayan al crisol del sufrimiento para que sean refinados y transformados a la imagen de nuestro Redentor, Jesucristo.

*“Se sentará como fundidor y purificador de plata; purificará a los levitas y los refinará como se refinan el oro y la plata. Entonces traerán al SEÑOR ofrendas conforme a la justicia”.
Malaquías 3:3*

Si nos encomendamos a la bondad y al propósito de Dios, nuestros corazones serán impregnados con el amor, esperanza, y confianza de Jesucristo. Otros verán la integridad de Jesucristo trabajando en nosotros.

Recuerde Romanos 8:28-29:

“Ahora bien, sabemos que Dios dispone todas las cosas para el bien de quienes lo aman, los que han sido llamados de acuerdo con su propósito. Porque a los que Dios conoció de antemano, también los predestinó a ser transformados según la imagen de su Hijo...”. -Romanos 8:28,29

Dios no dice que dispone algunas cosas, sino todas las cosas. La llave es la fe; si decidimos creer las promesas de Dios y confiar en Él en medio de todas nuestras pruebas y tribulaciones, saldremos victoriosos y Dios será glorificado. En este pasaje, “... quienes lo aman”, son aquellos que han recibido a Dios como Señor y Salvador, que incluye comprender que el propósito de Dios en esta vida es el de librarnos del poder

del pecado, lo que indica convertirse en alguien que es capaz de escoger rectitud sobre maldad, gloria a Dios.

“Sin embargo, gracias a Dios que en Cristo siempre nos lleva triunfantes y, por medio de nosotros, esparce por todas partes la fragancia de su conocimiento”. -2 Corintios 2:14

¿Está dispuesto a confiarle a Dios las pruebas y retos de su matrimonio?

Sí No

¿Está dispuesto a permitirle a Dios que transforme su vida a través de estas pruebas?

Sí No

¿Está dispuesto a confiar en Dios mientras usted trabaja en los problemas y pruebas en su matrimonio?

Sí No

“Hay veces, dice Jesús, en las que Dios no puede mantener la oscuridad alejada de usted pero confíe en Él. Dios parecerá ser un amigo cruel, pero no lo es, Él parecerá no ser paternal, pero no es así; Él parecerá ser un juez injusto, pero no lo es. Mantenga en mente la idea de que Dios está detrás de todas las cosas fuerte y siempre creciendo. Nada ocurre en particular sin que sea la voluntad de Dios es por eso que usted puede descansar en Él perfectamente confiado”. “My Utmost for His Highest” por Oswald Chambers

El precio de la falta del perdón

La palabra *perdonar* literalmente significa *regalar*. Cuando una deuda es perdonada, los derechos a recibir un pago, son regalados. Si alguien me lastima y lo perdono, yo regalo la libertad de continuar estando enojado y guardando rencor hacia quien me lastimo. Hacer esto rompe muchas ataduras que llevan a problemas emocionales y psicológicos. Confiar en Dios y perdonar a otros quiere decir darle nuestro dolor a Dios, dejando que Él lo borre de nuestras vidas. De esta manera renunciamos al derecho que podríamos tener para resentir o buscar venganza. A través de Dios, ofrecemos perdón por la ofensa. La palabra perdón se deriva del Latín, *perdonare*, que significa *otorgar libremente*. El verdadero perdón es inmerecido, injustificado y gratis. No es justo y equitativo. En las Escrituras, olvidar significa, *dejar de tener poder sobre ello*.

Cuando nos rehusamos a ofrecer perdón, y escogemos mantener nuestro derecho de demandar el pago por las ofensas realizadas hacia nosotros, hay un precio que pagar. La falta del perdón o el no estar dispuesto a dejar ir la ofensa cuando creemos que otra persona nos ha lastimado, resulta en una condición emocional negativa. La más común es el resentimiento, lo cual significa sentir otra vez. **El resentimiento se aferra a las heridas del pasado, reviviéndolas vez tras vez.** Resentimiento, como jugar a una costra, prohíbe que nuestras heridas sanen.

“Asegúrense de que nadie deje de alcanzar la gracia de Dios; de que ninguna raíz amarga brote y cause dificultades y corrompa a muchos...” -Hebreos 12:15

En Hebreos 12:15, aprendemos que la amargura es como una raíz profunda apoderándose del corazón humano, que luego crece y produce fruto, pero, en lugar de alimentar a otros, esta fruta contamina a otros y a nosotros.

La mayoría de la gente no se da cuenta o no son prontos en admitir, que albergan rencor, resentimiento o amargura porque simplemente lo reconocen como una emoción lógica después de haber sido lastimados. Ellos ven su condición como justificada y buscan que otros escuchen sus quejas, o que simpaticen con ellos. Efesios 4:31 nos enseña que habrá evidencia indiscutible en la vida de un individuo de que el amargo árbol del resentimiento está creciendo dentro de sus corazones.

“Abandonen toda amargura, ira y enojo, gritos y calumnias, y toda forma de malicia”. -Efesios 4:31

Pregúntese, “¿Son comunes en mi vida algunos de estos?”

- Orgullo
- Fariseísmo
- Autocompasión
- Trastornos emocionales
- Ansiedad, tensión & estrés
- Problemas de salud
- Trastornos alimenticios
- Un dañino sentido de confianza en sí mismo
- Falta de confianza en sus relaciones
- Falta de intimidad en su matrimonio
- Disfunción Sexual
- Juzgar y criticar a los demás
- Ultra-sensible y fácil de ofender
- Falta de gozo y paz
- Comunión quebrantada con Jesús
- Miedo de liderar como esposo
- Miedo a seguir como esposa

Definición de términos:

Ira - Un arranque de fuerte, vengativo enojo o indignación, buscando retribución.

Enojo - Un estado de mente marcado por ansiedad y reaccionando a los desafíos de la vida con frustración.

Maledicencia – Palabras poco amables, abuso verbal hacia alguien, calumnia/difamación, herir la reputación de alguien más con malos informes, murmuración, insultos e infamación.

Malicia - Sentimientos de odio que almacenamos en nuestros corazones. Un deseo de ver a alguien más sufrir y/o separarnos de esa persona, no queriendo trabajar hacia una reconciliación.

¿Por qué debo perdonar?

Junto con la devastación emocional y social que resulta de la falta de perdón, somos endeudados a perdonar porque:

Dios lo ordena

La obediencia hacia Dios no es opcional. Decidir cuándo obedeceremos y cuando no obedeceremos sus mandamientos, nos lleva a una vida sin fruto, inefectiva y una vida espiritualmente estéril.

“Ustedes, por el contrario, amen a sus enemigos, háganles bien... serán hijos del Altísimo, porque él es bondadoso con los ingratos y malvados. Sean compasivos, así como su Padre es compasivo”. -Lucas 6:35-36

“Y cuando estén orando, si tienen algo contra alguien, perdónenlo, para que también su Padre que está en el cielo les perdone a ustedes sus pecados”. -Marcos 11:25

Al perdonar asumimos la imagen de Jesús

Como cristianos, somos llamados a llevar el nombre de Cristo a un mundo perdido. De hecho, el término *Cristiano* significa *Cristo pequeño*. Cristo demuestro perdón, vino a esta tierra y murió para establecer perdón por los culpables; al asumir Su imagen debemos de estar dispuestos perdonar a otros, así como Él nos perdonó. Cristo comisionó a la iglesia a proclamar el perdón. ¡Usted debe de perdonar a otros al asumir la imagen de Cristo!

*“—Padre —dijo Jesús—, perdónalos, porque no saben lo que hacen...”. –Lucas 23:34
“el que afirma que permanece en él, debe vivir como él vivió”. -1 Juan 2:6*

El perdón rompe el ciclo de dolor, culpa y aferramientos

El perdón le trae sanidad a una persona herida, funciona como un antídoto al veneno de la amargura; no se ocupa de todas las cuestiones de culpa y justicia, pero a menudo las ignora por completo. Recuerde, el dolor y el resentimiento se quedan atrás con Dios, mientras que la obediencia para perdonar trae libertad y permite que comience de nuevo en una relación, cuando esto aplica.

Esta verdad es demostrada en la vida de José, en Génesis capítulos 37-45. Traicionado por sus hermanos y vendido al esclavismo, él se rehusó a permitir que la raíz de la amargura tomara control de su vida. Después de años de separación, cuando la familia fue reunida, José testifico del proceso de sanidad que Dios había hecho en su vida a través del perdón, demostrado en los nombres de sus hijos.

En Génesis 41:51, 52 leemos:

“Al primero lo llamó Manasés, porque dijo: ‘Dios ha hecho que me olvide de todos mis problemas, y de mi casa paterna’”.

“Al segundo lo llamó Efraín, porque dijo: ‘Dios me ha hecho fecundo en esta tierra donde he sufrido’”.

En este pasaje, perdonar no significa terminar de recordar, sino dejar ir, o dejar de permitir que sus heridas controlen su vida presente. La productividad de José estuvo directamente relacionada con poner su confianza en la soberanía de Dios y al perdonar a otros. Recuerde que el resentimiento significa sentir nuevamente. En lugar de multiplicar su dolor al sentirlo una y otra vez, José decidió confiar en Dios y hacerlo el encargado de todos los eventos de su vida.

La falta de perdón nos aprisiona al pasado y bloquea todo potencial para una vida fructífera.

Durante los años que José estuvo en Egipto, el permitió que Dios sanara un corazón que había sido herido por sus propios hermanos. Después, cuando se le dio la oportunidad, el demostró su sanación a través de actos de amor, perdón, y gracia hacia sus hermanos. José les habla en Génesis 45:

“Pero ahora, por favor no se aflijan más ni se reprochen el haberme vendido, pues en realidad fue Dios quien me mandó delante de ustedes para salvar vidas...para salvarles la vida de manera extraordinaria...Luego José, bañado en lágrimas, besó a todos sus hermanos. Sólo entonces se animaron ellos a hablarle”.

No se culpó a nadie y no se demandó una explicación, solo la voz de la misericordia y el perdón. El camino fue despejado para que José y sus hermanos fueran reunidos y comenzaran una nueva relación.

El perdón libera el dominio completo de culpa en el agresor

“para mostrar en los tiempos venideros la incomparable riqueza de su gracia, que por su bondad derramó sobre nosotros en Cristo Jesús”. -Efesios 2:7

El perdón trae libertad a todos los que están involucrados. Dios libero a José, pero sus hermanos hubieran cargado consigo culpa hasta su tumba, si José no los hubiera perdonado. Recuerde, nosotros perdonamos porque Dios nos perdonó en Cristo. Ese mismo perdón inmerecido y no ganado, es lo que le debemos a otros y funciona para aliviar la carga opresiva de lo que conocemos como culpa.

Si Jesús no hubiera extendido su bondad y perdón hacia los pecadores, todos hubiéramos por siempre existido bajo el dominio de la culpa. Él hizo el primer movimiento hacia nosotros, lo cual hizo posible que nos pudiéramos reconciliar con Él.

Reconciliación

Reconciliarse es echar fuera la enemistad, ponerle fin a un desacuerdo. La reconciliación implica que ambos lados que están siendo reconciliados antes eran hostiles o estaban separados el uno del otro.

Definición de términos:

Reconciliarse es restaurar en amistad o armonía, establecer o resolver diferencias.

NOTA: hay situaciones en las que la reconciliación no es posible o incluso necesaria, como por ejemplo:

- Un padre o ex-cónyuge emocional o físicamente abusivo.
- Una persona al azar que te lastimó a ti o a un ser querido: un violador, un borracho que lastimó o mató a un ser querido, un maestro o entrenador que te lastimó verbalmente, etc.

La sabiduría se aplica cuando se considera la reconciliación, que es diferente al perdón. En todas nuestras relaciones, es esencial establecer límites para el bienestar emocional y físico. Y cualquier reconciliación que tenga éxito irá acompañada de bondad y paz en lugar de ira y confusión.

Y cualquier reconciliación que exitosa, será acompañada de paz y bondad en lugar de ira y confusión.

“Abandonen toda amargura, ira y enojo, gritos y calumnias, y toda forma de malicia. Más bien, sean bondadosos y compasivos unos con otros, y perdónense mutuamente, así como Dios los perdonó a ustedes en Cristo”. -Efesios 4:31-32

Las Escrituras nos instruyen a “Dejar toda amargura...aléjala de ti...se amable...misericordioso, perdonando...” Nos guía y nos instruye en cada una de estas preguntas.

¿Cómo eliminamos la amargura?

¿Cómo nos reconciliamos con alguien a quien hemos ofendido?

¿Cómo reparamos el dolor que le hemos causado a otros?

¿Cómo perdonamos a alguien que nos ha ofendido?

¿Cómo podemos cambiar nuestros sentimientos sobre algo que se nos hizo?

Si, Usted Necesita Ser Perdonado

Como un acto de voluntad usted debe de:

- 1. Confesarle su pecado a dios, pedirle que lo perdone y que su santo espiritu llene su corazon con su amor.**

“Dichoso aquel a quien se le perdonan sus transgresiones, a quien se le borran sus pecados... Mientras guardé silencio, mis huesos se fueron consumiendo por mi gemir de todo el día. Mi fuerza se fue debilitando como al calor del verano, porque día y noche tu mano pesaba sobre mí. Pero te confesé mi pecado, y no te oculté mi maldad. Me dije: «Voy a confesar mis transgresiones al SEÑOR», y tú perdonaste mi maldad y mi pecado -Salmos 32:1,3-5

“Si confesamos nuestros pecados, Dios, que es fiel y justo, nos los perdonará y nos limpiará de toda maldad”. -1 Juan 1:9

“Tan lejos de nosotros echó nuestras transgresiones como lejos del oriente está el occidente”. -Salmos 103:12

Tómese un momento para clamar a Dios, pidiéndole que lo perdone y que lo llene con Su Santo Espíritu para que le de las fuerzas necesarias para obedecer.

Solo Dios perdona el pecado. Él perdona y olvida. Por fe, acepte el perdón absoluto y la purificación de Dios.

“El perdón no es una emoción...Perdón es un acto de voluntad, y la voluntad puede funcionar independientemente de la temperatura del corazón”.

-Corrie ten Boom

2. Si es posible, vaya con su cónyuge, humildemente confiésese y pídale perdón.

“Por lo tanto, si estás presentando tu ofrenda en el altar y allí recuerdas que tu hermano tiene algo contra ti, deja tu ofrenda allí delante del altar. Ve primero y reconcíliate con tu hermano; luego vuelve y presenta tu ofrenda”. -Mateo 5:23-24

Escriba su compromiso para obedecer Mateo 5:23-24 y escriba brevemente lo que debe de ser dicho para recibir el perdón.

Escriba los nombres de las personas y los motivos por los que necesita pedir perdón a cada una

Seis de las palabras más poderosas en el idioma Español:

“Yo estaba equivocado. Por favor perdóname.”

Es mejor hacer esto cara a cara. Sin embargo, debido a la posibilidad de una confrontación, usted quizás tenga que comunicarse con su cónyuge por escrito o vía electrónica.

No permita que distracciones u otros obstáculos retrasen este acto de obediencia. Actualmente tenemos muchas formas de comunicarnos. Compartir su decisión con un amigo Cristiano de confianza puede ayudarlo, pidiéndole que sea su compañero en oración y que lo apoye para seguir adelante con este compromiso.

Nota: Si la persona ya ha fallecido solo ve al Señor y pídele perdón a Él.

3. Pase tiempo con el señor diariamente en su palabra y en oración.

Una de las muchas consecuencias negativas de no buscar u ofrecer el perdón, es una entorpecida relación con Dios. Alabado sea Dios ya que Él nunca nos deja ni nos abandona, sino que nuestro propio corazón es el que se enfría y se siente alejado, afectando esto nuestra intimidad con Él. Yo creo que esta es una consecuencia que Dios designo para motivarnos a practicar el perdón en nuestras vidas.

*“Más bien, busquen primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas”.
Mateo 6:33*

Escriba su decisión de pasar tiempo con Dios diariamente en oración, meditación y leyendo Su Palabra.

4. Reflexione sobre el significado de la cruz y el sacrificio que Dios hizo por sus pecados.

“En otro tiempo también nosotros éramos necios y desobedientes. Estábamos descarriados y éramos esclavos de todo género de pasiones y placeres. Vivíamos en la malicia y en la envidia. Éramos detestables y nos odiábamos unos a otros. 4 Pero cuando se manifestaron la bondad y el amor de Dios nuestro Salvador, 5 él nos salvó, no por nuestras propias obras de justicia sino por su misericordia. Nos salvó mediante el lavamiento de la regeneración y de la renovación por el Espíritu Santo”. -Tito 3:3-5

Tómese ahora el tiempo para agradecerle a Jesús por todo lo que Él ha hecho por usted: por perdonar todos sus pecados, por Su perfecto plan para transformarlo a Su imagen; y por el regalo de Su Espíritu Santo.

Si necesita perdonar a su cónyuge

1. Ore y pídale a Dios por la fuerza para obedecer y perdonar a su cónyuge

“Les aseguro que si tienen fe y no dudan —les respondió Jesús—, no sólo harán lo que he hecho con la higuera, sino que podrán decirle a este monte: “¡Quítate de ahí y tírate al mar!”, y así se hará”. -Mateo 21:21

Dios prometió darnos la fuerza para mover montañas. ¡Esto podría ser su Monte Everest!

“Cuando me veo frente a Dios y me doy cuenta de lo que mi bendito Señor ha hecho por mí en el Calvario, estoy listo para perdonarle cualquier cosa a alguien. No lo puedo contener, ni siquiera quiero poder contenerlo”.

-Dr. Martyn Lloyd-Jones

Sabemos que es la voluntad de Dios que perdonemos a otros, para que podamos estar seguros de que si le pedimos fuerza, está nos será dada.

2. Comuníquese a su cónyuge la decisión de ofrecerle su perdón

“Ésta es la confianza que tenemos al acercarnos a Dios: que si pedimos conforme a su voluntad, él nos oye”. -1 Juan 5:14

“Por lo tanto, esforcémonos por promover todo lo que conduzca a la paz y a la mutua edificación”. -Romanos 14:19

Deseando la reconciliación

En Mateo 22:36-40, el Señor Jesús reveló una verdad esencial cuando respondió esta pregunta: “—Maestro, ¿cuál es el mandamiento más importante de la ley?—“Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con todo tu ser y con toda tu mente” —le respondió Jesús—. Éste es el primero y el más importante de los mandamientos. El segundo se parece a éste: “Ama a tu prójimo como a ti mismo.” De estos dos mandamientos dependen toda la ley y los profetas”. Jesús mismo dijo que nuestro amor por otros es igualmente importante a nuestro amor por Él.

Queremos que Dios nos perdone, de hecho, pedimos esto regularmente y dependemos de ello. Dios demuestra Su amor por nosotros, y nosotros debemos de responder primeramente amándolo a Él y después a otros. Este verso NO está diciendo que nuestro amor por otros nos pondrá en conflicto con el deseo de Dios o Su voluntad para nosotros, sino que todo el amor que le demostramos a otros será dentro del alcance de nuestra obediencia hacia Él. No pondremos nuestros propios deseos o el deseo de satisfacer a otros sobre nuestra obediencia hacia Dios.

Mateo 5:22 dice, “Pero yo les digo que todo el que se enoje con su hermano quedará sujeto al juicio del tribunal. Es más, cualquiera que insulte a su hermano quedará sujeto al juicio del Consejo. Pero cualquiera que lo maldiga quedará sujeto al juicio del infierno”.

Explicemos las palabras en este verso. “El que se enoje con su hermano” significa; tratar a alguien ya sea en pensamiento, palabra o acción de una manera no amorosa. ¿Qué tan común es que entre creyentes hoy en día que traten a su cónyuge, hijo, amigo, trabajador, o hasta a un extraño, de una manera no amorosa y que justifiquen su comportamiento en lugar de buscar la reconciliación?

La palabra necio aquí significa despreciar a alguien, juzgarlo, o creer que es inútil o de alguna manera con un menor valor que usted. La palabra fatuo significa uno que es moralmente despreciable e indigno de la salvación. Estas son serias acusaciones que muchos creyentes se hacen los unos a los otros por una u otra razón. El Señor dice en 1 Corintios 6:19-20 “...Ustedes no son sus propios dueños; fueron comprados por un precio. Por tanto, honren con su cuerpo a Dios”.

Debemos de glorificar, o en otras palabras, reflejar a Cristo con todos sin excepción alguna. Pensamientos o comportamientos persistentes hacia otros que no son amorosos o como-Cristo no tienen excusa y requieren de arrepentimiento hacia Dios y hacia la persona.

Mateo 5:23-24 dice, “Por lo tanto, si estás presentando tu ofrenda en el altar y allí recuerdas que tu hermano tiene algo contra ti, deja tu ofrenda allí delante del altar. Ve primero y reconcíliate con tu hermano; luego vuelve y presenta tu ofrenda”

¿Cuándo vamos al altar? Esto se refiere a nuestra comunión con Jesús, nuestro tiempo en oración y en agradecimiento y en hacerle peticiones a Él. Es nuestro diario acto de devoción y nuestro deseo de permanecer en Él.

Juan 15:5 dice, “Yo soy la vid y ustedes son las ramas. El que permanece en mí, como yo en él, dará mucho fruto; separados de mí no pueden ustedes hacer nada”.

Permanecer quiere decir morar; vivir en un recordatorio constante de ser el templo del Espíritu Santo. Y el versículo dice que **SI** lo hacemos, tendremos mucho fruto, porque sin Su gracia no podemos

hacer **NADA**. Así que, ir al altar se refiere a nuestra comunión con Jesús y nuestra habilidad de recibir la gracia necesaria para crear fruto y obedecer Su voluntad.

Examinándonos a nosotros mismos

Cuando le debemos a alguien el perdón, ya sea pidiéndolo o dándolo, Dios dice que primero debemos de solucionar esto antes de esperar Su gracia y bendiciones. ¿Cuáles son los regalos en Mateo 5:23? *“Por lo tanto, si estás presentando tu ofrenda en el altar...”*. Sabemos que traer sacrificios al templo fue una práctica común para los Judíos como parte del pago por sus pecados. Nuestros regalos hoy en día son adoración, diezmos, alabanza, obediencia, y servirle a Él. Aun así Jesús dijo que Él no recibirá estos regalos si le debe a alguien reconciliación.

1 Samuel 15:22 dice, *“¿Qué le agrada más al SEÑOR: que se le ofrezcan holocaustos y sacrificios, o que se obedezca lo que él dice? El obedecer vale más que el sacrificio, y el prestar atención, más que la grasa de carneros”*.

Así que vemos que trabajo y servicio hacia Dios no solucionarían este problema.

En 1 Corintios 11:26-32, somos exhortados a examinarnos a nosotros mismos antes de tomar comunión: *“Porque cada vez que comen este pan y beben de esta copa, proclaman la muerte del Señor hasta que él venga. Por lo tanto, cualquiera que coma el pan o beba de la copa del Señor de manera indigna, será culpable de pecar contra el cuerpo y la sangre del Señor. Así que cada uno debe examinarse a sí mismo antes de comer el pan y beber de la copa. Porque el que come y bebe sin discernir el cuerpo, come y bebe su propia condena. Por eso hay entre ustedes muchos débiles y enfermos, e incluso varios han muerto. Si nos examináramos a nosotros mismos, no se nos juzgaría; pero si nos juzga el Señor, nos disciplina para que no seamos condenados con el mundo”*.

¿Qué tan seguido los Cristianos vienen a la iglesia y toman comunión sin primero examinar sus corazones y ver si están guardando rencor y/o han pecado hacia alguien, y no se arrepienten o planean en reconciliarse con esa persona/s?

Romanos 13:8 nos dice, *“No tengan deudas pendientes con nadie, a no ser la de amarse unos a otros. De hecho, quien ama al prójimo ha cumplido la ley”*.

Definición de términos

La palabra *reconciliar* significa *hacer las cosas bien; cambiar los sentimientos de alguien o la perspectiva hacia alguien más; o pagar una deuda*.

Una deuda

Como Cristianos tenemos una deuda que pagar que Dios mismo dice que le debemos a los demás: amarlos en pensamiento, palabra y acción. Esto también incluye perdonar a aquellos que nos han lastimado; muchos Cristianos están guardando rencor, resentimiento, o falta de perdón hacia alguien. Ellos justifican guardar estos sentimientos porque la persona aún no ha pagado ninguna de las consecuencias merecidas, o no han tomado responsabilidad por su comportamiento. Es un hecho de la vida para todas las personas: seremos lastimados por otros, aun por aquellos que se supone nos quieren. Hasta nuestro cónyuge puede lastimarnos ignorantemente y/o deliberadamente.

La palabra *perdonar* es un verbo, una palabra de acción. Dios está usando Su Palabra para hablarle a usted ahora mismo, revelando la verdad sobre la que usted debe de actuar. Ofrecer el perdón no es algo fácil de hacer; buscar el apoyo de un amigo Cristiano maduro para que lo aliente a cumplir con esto puede ser de gran ayuda.

Escriba el compromiso para perdonar a su cónyuge, o pida perdón acerca de lo que Dios le revele. ;Dese a usted mismo una fecha límite para lograrlo!

“Porque si perdonan a otros sus ofensas, también los perdonará a ustedes su Padre celestial”. -Mateo 6:14

En algunos casos, debido a la logística, el costo del viaje, la seguridad para usted o la capacidad de la otra persona para aceptar lo que necesita decir, una carta, un correo electrónico, un mensaje de texto o una llamada telefónica pueden ser la mejor manera de lograrlo. .

Recordatorios de comunicación

Mantenga estos puntos en mente cuando esté hablando o comunicándose por escrito:

1. **Usted está haciendo esto por obediencia hacia su Padre Celestial quien lo ama y se preocupa por usted.** Él quiere que usted sea libre de la esclavitud y la opresión que usted ha estado experimentando como resultado de la falta de perdón.
2. **Usted no tiene que practicar cada detalle de su ofensa hacia usted.** Muchas veces, especialmente cuando este perdonando a sus padres o cónyuge, ella o él no tienen idea de lo que quizás haya hecho para lastimarlo. En otros casos, los delitos pueden haber sido flagrantes, como abuso sexual, físico o emocional, violación, abandono por parte de un padre, amigo o cónyuge, calumnias en su contra, etc. Entonces puede ser más específico en cuanto a por qué necesita perdonar.
3. **No trate de obligar a que otros se hagan responsables por las ofensas que ellos cometen.** ;Dios le ha llamado a obedecer, no a ser un abogado acusador, juez, jurado, o tratar de hacerlos confesar que lo que hicieron estuvo mal!
4. **Sea breve.** En muchos casos, debido al alto nivel de emoción, podemos encontrarnos diciendo cosas que no teníamos la intención de decir y terminamos saboteando el propósito de la reunión, carta o conversación.
5. **Finalmente (si es aplicable), pídeles que lo perdonen por guardar rencor hacia ellos.** Recuerde que lo que hicieron fue incorrecto y ofensivo, pero el rencor y la falta de perdón son igualmente incorrectos.

*“Así sucederá el día en que, por medio de Jesucristo, Dios juzgará los secretos de toda persona, como lo declara mi *evangelio”. -Romanos 2:16*

“Por tanto, no tienes excusa tú, quienquiera que seas, cuando juzgas a los demás, pues al juzgar a otros te condenas a ti mismo, ya que practicas las mismas cosas”. -Romanos 2:1

“El grado por el cual yo soy capaz y estoy dispuesto a perdonar a otros es una clara indicación de la medida en la que personalmente he experimentado el perdón de mi Padre Dios por mí”. -Phillip Keller

Manteniendo su compromiso para perdonar

Usted podrá encontrarse con una batalla entre el Espíritu y la carne después de que usted haya pedido perdón o lo haya dado.

*“En cambio, el fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, *fidelidad, humildad y dominio propio. No hay ley que condene estas cosas. Los que son de Cristo Jesús han crucificado la naturaleza pecaminosa, con sus pasiones y deseos. Si el Espíritu nos da vida, andemos guiados por el Espíritu. No dejemos que la vanidad nos lleve a irritarnos y a envidiarnos unos a otros”. - Gálatas 5:22-26*

La experiencia del perdón lo ha cambiado, pero no necesariamente los cambiara a ellos. Dios ha tenido una gran victoria en su vida, trayéndolo a este lugar de rendición y obediencia; pero, este es solo el comienzo, ahora no es cuándo debe darse por vencido y debe de continuar trabajando en estos cambios necesarios. Esto requerirá que usted busque a Dios diariamente para que le dé de Su fuerza para continuar en su camino de misericordia y compasión.

“Porque nuestra lucha no es contra seres humanos, sino contra poderes, contra autoridades, contra potestades que dominan este mundo de tinieblas, contra fuerzas espirituales malignas en las regiones celestiales”. -Efesios 6:12

Debe de mantener en mente que su obediencia en cuanto a perdonar no fue para que su cónyuge cambie. Hasta que no rinda su vida al Señor, su cónyuge no podrá cambiar. Solo Dios puede cambiar nuestros corazones y renovar nuestras mentes, pero esto solo pasará si nos rendimos a Él.

Diariamente estamos involucrados en una batalla espiritual. El enemigo, Satanás, no quiere que usted obedezca a Dios o que tenga victoria sobre el pecado y las heridas; es por eso, que el atacará su mente con memorias del pasado, malos pensamientos, mentiras, tentaciones, y condenación. ¡Usted debe de ejercitar auto-control mental y recuerde en contra de que y quien está luchando!

«Si se enojan, no pequen.» No dejen que el sol se ponga estando aún enojados, ni den cabida al diablo”. -Efesios 4:26-27

Esta es la realidad en la que vivimos! Satanás odia perder el control sobre su vida. No le gusta la idea de que ha perdido la habilidad de robarle el gozo y la paz de Dios.

Destrucción de Satanás

Deje de darle al diablo oportunidades para trabajar en la destrucción de su vida. Analice cada pensamiento que entre su mente con la Palabra de Dios para ver si proviene de Él, de su carne, o del enemigo.

*“Pues aunque vivimos en el *mundo, no libramos batallas como lo hace el mundo. Las armas con que luchamos no son del mundo, sino que tienen el poder divino para derribar fortalezas. Destruimos argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevamos cautivo todo pensamiento para que se someta a Cristo”. -2 Corintios 10:3-5*

“Por último, hermanos, consideren bien todo lo verdadero, todo lo respetable, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo digno de admiración, en fin, todo lo que sea excelente o merezca elogio” -Filipenses 4:8

1. Ore en cada ocasión, pidiendo por el poder de Dios para hacer Su Voluntad.

“No te dejes vencer por el mal; al contrario, vence el mal con el bien”. -Romanos 12:21

“Que el Dios de la esperanza los llene de toda alegría y paz a ustedes que creen en él, para que rebosen de esperanza por el poder del Espíritu Santo”. -Romanos 15:13

2. Resista y reprenda al diablo en el nombre de Jesús – ¡PELEÉ!

“Ni siquiera el arcángel Miguel, cuando argumentaba con el diablo disputándole el cuerpo de Moisés, se atrevió a pronunciar contra él un juicio de maldición, sino que dijo: «¡Que el Señor te reprenda!»” - Judas 1:9

“Humíllense, pues, bajo la poderosa mano de Dios... Depositen en él toda ansiedad, porque él cuida de ustedes... Su enemigo el diablo ronda como león rugiente, buscando a quién devorar. Resístanlo, manteniéndose firmes en la fe...” - 1 Pedro 5:6-9

“...he perdonado por consideración a ustedes en presencia de Cristo, para que Satanás no se aproveche de nosotros, pues no ignoramos sus artimañas”. -2 Corintios 2: 9-11

Dios quiere que estemos consientes de las artimañas del diablo para que seamos victoriosos. ¡El no perdonar es una de las tácticas más poderosas de Satanás para mantener al pueblo de Dios como esclavos! Jesús nos mostró la importancia de usar Las Escrituras para combatir las decepciones y mentiras del enemigo (Mateo 4:4, 7,10).

Tenga un plan de acción adicional usando las escrituras mencionadas anteriormente, y muchas de las Escrituras en este estudio para combatir cualquier pensamiento no bíblico en la perspectiva de Dios. Use algunas tarjetas para escribir versículos bíblicos en ellas. Luego trate de memorizarlas llevándolas siempre con usted y repasándolas por la mañana y noche. Mientras usted ore, trate de memorizar estas Escrituras y usted guardara la Palabra de Dios en su corazón (Salmos 119:11).

Usted será capaz de citar Las Escrituras, reemplazar los malos pensamientos, y reforzar la verdad a usted y al enemigo así como Jesús lo hizo. Cuando el enemigo le dijo mentiras a Jesús, Jesús le dijo “está escrito” (Mateo 4:4,7) y le citó Escrituras, nosotros debemos de hacer lo mismo. La verdad siempre prevalecerá.

Es posible que necesite establecer límites

Es importante saber que cuando das o pides perdón, no exime a otra persona de tratarte con falta de respeto y/o dureza. Ejemplo: tu madre fue muy dura o manipuladora cuando eras pequeño y continuó después de que te mudaste, te casaste, etc.

Después de perdonarla, puedes establecer límites para la relación: “Mamá, quiero una relación contigo pero necesito para establecer algunos límites. Necesito que me hables con amor y prometo hacer lo mismo contigo. Si alguno de nosotros dice algo desagradable al otro, podemos decir 'eso duele' y/o 'no quiero hablar de ese tema', entonces debemos disculparnos y/o dejar de hablar de eso. Si no se respetan esos límites, me iré/colgaré y no hablaremos durante unos días. Mamá, la única forma en que podemos saber realmente si deseamos tener una relación es por la forma en que nos amamos y respetamos”.

Incapaz de Reconciliar

Algunas veces no es posible reconciliar. Si la persona que necesita perdonar ha fallecido o no es capaz de reconciliar, usted todavía puede perdonarlo.

La amargura vive en el corazón humano mucho después de que el objeto de esa amargura haya muerto. Es tan importante ver el perdón como una medicina poderosa para sanar el alma de muchas condiciones insalubres; recibe este “antídoto” y Dios puede traer sanidad, incluso llenar esos vacíos que aquejan tu alma. La muerte del ofensor no anula la Palabra de Dios.

El perdón bíblico requiere que tomemos acción. Debes comenzar con la confesión al Señor. Es útil hacer su confesión en voz alta y expresar su perdón a la persona fallecida en presencia de un amigo de confianza, cónyuge, pastor, consejero, etc.

Definición de términos:

Confesar significa reconocer o revelar la fechoría, falta o pecado de uno.

Use la siguiente oración para ayudar a guiarlo:

“Señor Jesús, gracias por morir en la cruz y perdonarme por todos mis pecados. Estoy de acuerdo con Tu Palabra en que debo perdonar a esta persona por el daño que me causó. Te pido la fuerza para obedecer y pronunciar estas palabras de perdón.

Yo perdono... por.... Te pido que quites mis heridas y me perdones por aferrarme a esto durante tanto tiempo. En el Nombre de Jesús oro. Amén”

Su responsabilidad

Debe de mantener en mente que usted es solo responsable por su parte de la reconciliación. Sin importar la posición que su cónyuge tome, usted debe de obedecer a Dios pidiendo perdón y dando perdón. Si su cónyuge se rehúsa a perdonarlo o no reconoce las acciones cometidas en contra de usted, Dios aun lo bendecirá a usted por su obediencia y derramara Su paz, gracia, y misericordia sobre su vida. Usted aun experimentará Su libertad de esta esclavitud.

Usted no puede poner ninguna expectativa o requerimiento sobre lo que la otra persona hará o dirá, sino que debe de rendir todo al Señor y confiar en Él para que trabaje a través de las circunstancias. Esto es una gran batalla personal que mucha gente enfrenta con este acto de obediencia.

No debemos de apoyarnos en nuestro propio entendimiento, sino obedecer y rendirnos a Cristo y a Su voluntad. Él nos ha dado leyes espirituales que gobiernan, protegen, y nos hacen libres. Su Palabra nos da entendimiento e instrucción sobre cómo seguir estas leyes. Nuestra carne, orgullo y miedo nos impedirá confiar y obedecer a Dios en estas situaciones, pero a través del poder del Espíritu Santo, seremos triunfadores.

“Confía en el SEÑOR de todo corazón, y no en tu propia inteligencia. Reconócelo en todos tus caminos, y él allanará tus sendas”. -Proverbios 3:5,6

Haga esta oración:

“Señor Jesús, oro por la fuerza para confiar en Ti durante estas circunstancias. Ayúdame a recordar que estoy haciendo esto por Ti. Se que tu solo puedes sanarme a mi y a mi cónyuge por el daño que nos hemos hecho el uno al otro. Oro por la reconciliación con mi cónyuge, pero se que solo puedo hacer mi parte. Oro para

que mi cónyuge se rinda a Ti, y para que Tú seas glorificado. Te confío completamente a Ti los resultados. En el nombre de Jesús, Amén.

Conclusión

Puede ser extremadamente difícil perdonar, pero la vida es más difícil cuando no perdonamos porque estamos almacenando pecado y perdiéndonos lo que Dios hizo en la cruz por nosotros. Nuestra experiencia acerca del perdón de Dios está directamente relacionada con nuestra habilidad para perdonar a otros. Estar listo para perdonar a otros es una indicación de que verdaderamente estamos arrepentidos de nuestros pecados, cedimos nuestra vida, y recibimos el perdón de Dios. Un corazón que ha cedido ante Dios no puede ser un corazón frío hacia otros.

El orgullo y el miedo nos mantienen alejados del perdón y la reconciliación. Rehusarnos a ceder o ser quebrados, insistiendo en nuestros derechos, y defendiéndonos a usted mismo son indicaciones de que el orgullo egoísta gobierna su vida, en vez del Señor. El Confiar En Dios En Su Matrimonio Significa Practicar El Perdón - 17 Cuando miedo al “¿qué tal si...?” lo están consumando y controlando, ore por la fe para confiar y obedecer a Dios. Mantener enemigos tiene un precio; Mateo 18:21-35, advierte que un espíritu que no perdona es puesto en una prisión emocional.

“La primera y frecuentemente la única persona en ser sanada por el perdón es la persona que ofrece el perdón... Cuando genuinamente perdonamos, liberamos a un prisionero y luego descubrimos que el prisionero que fue liberado fuimos nosotros”. – Lewis Smedes

Apéndice Q

Autoevaluación de discipulado matrimonial

(Revise cada cierto tiempo después de haber completado el manual)

Después de conocer el plan de Dios para su matrimonio, continuará experimentando dificultades. Quizás esté preguntándose si dicho plan está realmente funcionando o se sienta frustrado porque su cónyuge no está cooperando. Si esto ocurre, ¡no entre en pánico ni acuda a los métodos del mundo! ¡No recurra a los hábitos del pasado! En lugar de esto, use la siguiente evaluación para discernir la verdadera raíz del problema. Examine su vida atendiendo a los aspectos que a continuación se relacionan.

Construyendo un fundamento espiritual

- ¿Cómo se encuentra su vida devocional? ¿Usaría palabras como: adorando, escuchando, agradeciendo, confesando, intercediendo, etc., para describir su diaria comunicación con Dios? Lea el Salmo 1:1-3.
- ¿Lee y medita en la *Palabra de Dios* en un momento diario de silencio?
- ¿Está confiando en Dios en cuanto a sus finanzas y se encuentra diezmando regularmente?
- ¿Sus prioridades se encuentran de acuerdo a los deseos de Dios para usted y su familia? ¿Es el fruto del Espíritu evidente en su vida? (Gálatas 5:22,23.)

Recuerde: ¡Usted debe depender del Señor! ¡La llave no se encuentra en sus métodos, sino en una relación con Dios!

Comunicándose en amor

- Realice la Hoja de trabajo titulada: «Mejore sus hábitos para tener una comunicación amorosa». (Vea el Apéndice.)
- ¿Ha estado reaccionando en la carne ante su cónyuge, o respondiéndole en amor?
- Tómese el tiempo para revisar el acápite «Lo que el amor no es», el cual se encuentra en la «Semana 3» del día 2 al 5. ¿Son estas áreas en las que necesita mejorar su comunicación o disculparse con su cónyuge?
- ¿Ha estado usando la Hoja de trabajo titulada «Rompiendo el ciclo de una comunicación que no es amorosa»? (Vea el Apéndice.)

Recuerde: Su comunicación con y hacia su cónyuge refleja el valor que ha puesto sobre él/ella.

Supliendo las necesidades de compañerismo de su cónyuge

- La mejor manera de liderar o de honrar es a través del ejemplo personal. ¿Lo está haciendo?
- ¿Están usted y su cónyuge trabajando juntos y apoyándose el uno al otro? ¿Cómo es su estilo administrativo?
- ¿Necesita discipulado adicional en la crianza de sus hijos, administración financiera o alguna otra área?

- ¿Está orando regularmente con y por su cónyuge? ¿Ha seguido adelante con su compromiso de tener un estudio familiar bíblico en su casa?

Recuerde: Dios lo/a ama y ama a su cónyuge. Usted debe confiar en Dios, pues no le ha dado una tarea que va más allá de su habilidad si confía en Él y obedece su voluntad.

¿Le ha revelado Dios áreas dentro de sus relaciones familiares en las que usted se haya apartado? Si es así, siga los siguientes pasos para poner su hogar en orden:

1. Confiese ante Dios sus pecados, reconozca sus debilidades, errores y fracasos.
2. Reciba el perdón de Dios. Permítale acogerlo en sus brazos de gracia y amor.
3. Arrepiéntase y muéstrela alejándose de su error y comprometiéndose a obedecer la voluntad de Dios.
4. Pida el perdón de su cónyuge, si es necesario.

Esté dispuesto/a a perdonar a su cónyuge, así como Dios en Cristo lo/a

Apéndice R

Glosario de palabras y términos

Abandonar: significa negar, decirnos que diariamente debemos de alinear nuestras prioridades de acuerdo a la Palabra de Dios, que pone Su voluntad sobre la nuestra.

Actitud: es una postura o posición; un sentimiento, opinión o humor.

Administrador: Gerente; director; alguien que actúa como cuidador, administrador o supervisor.

“Aislamiento”: significa estar restringido a su habitación sin amigos, teléfono, radio, computadora, juegos, o reproductores de música.

Alardear: hablar de uno mismo, o de cosas pertenecientes a uno mismo, de un modo jactancioso, presumir.

Alentar, o Consolar: significa inspirar, apoyar; consolar en tiempo de problemas o preocupación, un calmante estímulo designado para animar e inspirar un comportamiento correcto.

Amonestación: (Efesios 6:4) *nouthesia* (Griego), advertencia, exhortación, cualquier palabra de aliento o reprensión, lo cual lleva a un comportamiento correcto. Es la idea de tener una influencia correctiva en alguien al impartir entendimiento.

Amor: *Ágape* (Griego), la respuesta del corazón de Dios hacia pecadores que no lo merecen. *Ágape* es el amor demostrado por Dios en auto-sacrificio por el beneficio de los objetos de Su amor. La cualidad esencial de Dios que busca el mejor interés de otros sin importar las acciones de otros, involucra lo que Dios sabe que es mejor para el hombre y no necesariamente lo que el hombre desea... Su hijo al traer el perdón para el hombre. Es escoger el amor.

Amor: *Phileo* (Griego), La respuesta de un espíritu humano a lo que le parece ser placentero. “*Phileo* parece ser claramente distinto (del *ágape*) y habla de estima, alto respeto, tierna afección y es más emocional”. MANUAL DE DISCIPULADO MATRIMONIAL 398 | Apéndice P *Phileo* es amor amigable, determinado por el placer que uno recibe por el propósito de ese amor. *Phileo* es amor condicional.

Anhelar: (tratar con delicadeza, NVI 1 Tesalonicenses 2:7) – Dar consejo a, prestar atención a, ministrar, ablandar con calor, mantener caliente como los pájaros cubriendo a sus crías con sus plumas (Deuteronomio 22:6), anhelar con amor tierno, fomentar con amor tierno.

Anhelo afectuoso o afección cariñosa: (1 Tesalonicenses 2:8) *homeiromai* (Griego) significa anhelar a alguien apasionadamente y con seriedad, y, estar relacionado con el amor de una madre, quien tiene la

intención de expresar una afección tan profunda y convincente como para ser insuperable. Inscripciones antiguas en las tumbas de bebés contienen este término cuando padres querían describir su triste anhelo por un hijo que partió muy pronto.

Aprobar: significa poner a prueba continuamente, examinar antes de la aprobación por su acción.

Arrepentirse: Resolver; corregir la vida de uno como resultado de la contribución de sus pecados; sentir arrepentimiento por lo que uno ha hecho u omitido hacer ante Dios. Voltearse e ir en la dirección opuesta; cambiar la manera de pensar de uno, su voluntad y vida, resultando en un cambio de comportamiento; hacer las cosas de otra manera.

Artimañas: es *methodia* (Griego), que viene de la palabra en Español método, indicando astucia, malicia, and decepción. El término fue usado frecuentemente cuando un animal salvaje astutamente vigila y luego inesperadamente ataca a su presa. Los maliciosos planes de Satanás son contruidos alrededor de cautela y decepción. Soberbio u orgulloso: significa ser presumido, sentir o mostrar auto-importancia, desprecio por los demás. Arrogante, dándose a uno mismo un alto rango, o un grado de importancia indebido.

Autenticidad: *dokimion* (Griego), significa algo que ha sido probado y aprobado. Fue usado en metales que fueron puestos a través de un proceso de purificación para remover todas las impurezas.

Auto-control: la habilidad de gobernarse a uno mismo emocionalmente, físicamente, y espiritualmente; la habilidad de no siempre ceder ante la ruta de menor resistencia.

Avaricioso: significa hacer las cosas a nuestra propia manera, usando nuestra, o la sabiduría de este mundo a la hora de tomar decisiones.

Bondadoso: *chrestos* (Griego), hacer el bien, denota ser amable, misericordioso, simpático, cortes, y de buena naturaleza en contraste a ser duro, severo, córtate, brusco, cruel. El termino también expresa la idea de excelencia moral.

Buscar primeramente: es una orden por hacer y nunca dejar de hacerlo. (Mateo 6:33)

Buscar su propia manera: está es una persona que va detrás de aquello que mejor se adapta a sus propios intereses sin la preocupación de cómo sus acciones o maneras afectan a los demás. Esta persona no está dispuesta a recibir aportación alguna, lo cual instruye instrucción desde la perspectiva de Dios.

Buscar y Fijar su mente: son verbos imperativos, indicando que la acción es un proceso continuo. “Buscar” significa buscar y tratar de encontrar. “Fijar su mente” se refiere a la voluntad, afecciones y conciencia. (Colosenses 3:1-2)

Cabeza: significa el jefe, o la persona a cargo a quienes los demás están subordinados. Metafóricamente de personas, ejemplo, la cabeza, líder, al que todos los demás están subordinados, ejemplo, el esposo en relación con su esposa (1 Corintios 11:3; Efesios 5:23) mientras sean un mismo cuerpo (Mateo 19:6; Marcos 10:8), y un cuerpo solo puede tener una cabeza que lo dirige; de Cristo en relación con Su Iglesia la cual es Su cuerpo, y los miembros son Sus miembros (1 Corintios 12:27; Efesios 1:22, 4:15; 5:23; Colosenses 1:18; 2:10, 19); de Dios en relación con Cristo (1 Corintios 11:3). En Colosenses 2:10 y Efesios 1:22, Dios el Padre es designado como la cabeza de Cristo.

Cargar, Implorar, Exhortar: martyromenoi (Griego), implica la “entrega de la verdad” y fue posiblemente con la intención de transmitir las funciones más directivas del padre. Un buen padre alienta y provee guianza, no que la madre no lo haga.

Castigo: Una cantidad moderada de dolor para motivar, o la imposición de una sanción. El castigo es parte del plan general de la disciplina, pero es diferente a una consecuencia correctiva. El castigo motiva al hijo a cederse ante la autoridad paternal y aceptar la consecuencia correctiva.

Castigo o Disciplina: es la misma palabra Griega usada en Efesios 6:4 (paideia), y significa corrección o entrenamiento. En otras palabras, existe una consecuencia por cada ofensa; algún tipo de entrenamiento/ corrección vendrá.

Castigos: implica todo y cualquier sufrimiento, el cual Dios ordena para Sus hijos, el cual siempre es designado por su bien. También incluye el rango completo de pruebas y tribulaciones que Él providencialmente ordena y que trabajan para hacer morir al pecado y alimentar la fe.

Comunicación: la acción de comunicarse en el intercambio de ideas, mensajes, o información.

Comportamiento: por el otro lado, es “la acción o modo de comportarse”.

Confesar: es acceder con Dios que lo que usted hizo ignorantemente o deliberadamente fue un pecado.

Conocimiento: es epignosis (Griego), lo cual significa a través de participación en adquirir conocimiento, para después aplicarlo.

Consecuencias: aquello que prosigue después de romper una regla. En otras palabras, cuando se tiene una regla debe de haber una consecuencia correctiva por romper esa regla.

Controlar: Exceder poder sobre, dominar o mandar, restringir, una fuerza restringida.

Corazón: Hebreo lebab, significa corazón, mente, persona interna (mente, voluntad, emociones). El uso principal de esta palabra describe la entera posición de la persona interna. Del Griego kardia, es la sede de los deseos, sentimientos, afecciones, pasiones, impulsos, ejemplo, el corazón o la mente.

Creer: es pisteuo (Griego), significa tener fe en, o ser firmemente persuadido en algo. Indica que hay una actitud de futura esperanza.

Criarlos: (Efesios 6:4) ektrepho (Griego), nutrir, criar, alimentar. Sustentar, levantar, traer los hijos a la madurez, en el sentido de entrenarlos o educarlos.

Cuidar: (1 Tesalonicenses 2:7) La acción de cuidar, lactar, alimentar, entrenar, algo que nutre, proveer alimentación, educar o fomentar, incrementar el desarrollo de algo o alguien.

Daños: guardar rencor hacia los padres, un ex-esposo/esposa, hijos, cónyuge actual, o quien sea, impide la transformación del carácter que Dios desea para usted. El rencor nos separa de la gracia de Dios necesaria para caminar y crecer espiritualmente, y causa que contaminemos a otros. Hebreos 12:15 dice, “Asegúrense de que nadie deje de alcanzar la gracia de Dios; de que ninguna raíz amarga brote y cause dificultades y corrompa a muchos”.

Desafiar: es cuando un hijo se revela en contra de la autoridad y la disciplina que trae consigo su ignorante acto de inmadurez.

Desalentar: athumeo (Griego), es una palabra muy profunda. La raíz de esta palabra es thumos, la cual significa movimiento violento o la pasión de la mente, como enojo, ira o indignación. Al poner la “a” (alpha) en frente de la palabra, se convierte en negativa, significa “sin”. Así que significa sin pasión, despotente, perturbado en la mente, e indica la pérdida de coraje. Colosenses 3:21 dice, “Padres, no exasperen a sus hijos, no sea que se desanimen”.

Devotamente: Santo, pio, sagrado, dedicado a Dios. Esto describe su relación permanente con Cristo. Cuando usted es devoto, o dedicado a Dios, esa relación es la fuente de una vida sagrada, y los siguientes dos comportamientos normalmente le continúan.

Diligentemente: Perseveradamente atento; estable y serio en la aplicación de un tema o actividad; perseguido con cuidadosa atención y esfuerzo; no descuidado o negligente.

Disciplina: (Efesios 6:4) de los hijos, inculcar las características del carácter de un adulto maduro, que son valores y morales, responsabilidad personal y auto-control, en nuestros hijos (comportamiento de entrenamiento).

Disciplado/Directo: instrucción-disciplado es el tiempo que usted le dedica a tener devocionales (un estudio Bíblico) con sus hijos. Es una actividad planeada que incluye a la familia.

Discipulado/Indirecto: instrucción-discipulado ocurre cuando Dios presenta la oportunidad para una informal, o una discusión no planeada sobre cosas espirituales. Esto significa que un padre está prestando atención, buscando oportunidades.

Discipular: (verbo) Inculcar la Palabra de Dios en los corazones de nuestros hijos a través del ejemplo y la instrucción, enseñándoles a orar, y a como tener una relación con Dios (entrenamiento espiritual de morales y valores).

Discipular/Discipulado: Discipular es la relación intencional en la que hablamos con otros discipulados para alentar, equipar y desafiarlos los unos a los otros en amor para crecer en nuestra madurez en Cristo. Esto incluye equipar al discípulo para también enseñarles a otros.

Discípulo: (sustantivo), Griego, mathētēs, es un estudiante, erudito, o alumno, pero tiene un mayor significado en el NT. Es un seguidor que acepta la instrucción que se le es dada y la hace la base de su conducta. En el Clásico Greco, mathetes es a lo que le llamaríamos “un aprendiz”, uno que no solo aprende hechos del maestro, sino también otras cosas como actitudes y filosofías. De esta manera el mathetes era a lo que nosotros le llamaríamos “estudiante-acompañante”, que no solo se sienta en clase y escucha las lecciones, sino que, sigue también sigue al maestro para aprender sobre la vida así también como hechos y progresivamente adopta el carácter del maestro.

Dividir correctamente: tiene la idea de cortar algo derechamente como lo haría en carpintería, albañilería o cortar un pedazo de tela para coserla.

Edificación: oikodome (Griego), significa levantar para el provecho espiritual o el avance de alguien más, y también usado para indicar la construcción de una casa o una estructura.

Engañar: (Colosenses 2:8) significa saquear o robar como cuando saqueo se toma en la guerra. En este caso es para robarles a creyentes de las completas riquezas que tienen en Cristo como son reveladas en La Palabra, más Su poder e intervención.

Ensuciar: significa contaminar, rendir impureza; o corromper.

Enteramente preparado para toda buena obra: significa que es la intención de Dios para que nosotros entendamos Su voluntad y se nos sea dado el poder para continuar obedeciendo.

Entrenamiento: (Efesios 6:4) paideia (Griego), significa castigo, porque toda instrucción eficaz para el hijo pecaminoso del hombre incluye e implica disciplina, corrección... como lo aprueba el Señor. Disciplina que regula el carácter.

Entrenar: Causar el crecimiento deseado; hacer o prepararse o convertirse en experto.

Envidia: está es un descontento o inquietud a la vista de la excelencia de alguien más o Buena fortuna, acompañado de algún grado de odio y el deseo de poseer las mismas ventajas; resentimiento malicioso.

Estudiar: está palabra es un verbo imperativo, queriendo decir que es una orden para hacer y continuar haciendo. La palabra denota una ferviente persistencia para alcanzar una meta.

Exortar: parakleo (Griego), estar del lado de alguien, ayudar, alentar, aconsejar o exhortar a alguien a hacer algo. Debemos de ir a los hijos y ayudarlos a crecer en las cosas del Señor.

Fe: pisteuo (Griego), significa tener fe en algo, confiar; particularmente, estar firmemente persuadido hacia algo. Esto es más que dar asentamiento mental, significa actuar sobre lo que se cree.

Gentil: denota decencia, adecuado, por consiguiente, equitativo, moderado, justo, indulgente, sin insistir en la ley, expresa la consideración que parece ser humana y razonable ante los hechos de un caso.

Glorificar: Reflejar, honrar, adorar, dar autoestima u honor poniéndolo en una posición honorable.

Grosero: caracterizado de rudeza, duro, severo, feo, indecente, ofensivo en su comportamiento o acción.

Hacer Discípulos: (verbo) Griego, matheteuo, es hacer un discípulo (Mateo 28:19; Hechos 14:21); instruir (Mateo 13:52) con el propósito de hacer un discípulo. No es exactamente lo mismo a “crear convertidos”, aunque es ciertamente implicado. El término “hacer discípulos” pone más estrés en el hecho de que la mente, como el corazón y la voluntad deben de ser ganados para Dios al instruir a nuevos creyentes como seguir a Jesús, someterse al reinado de Jesús, y tomar posesión de su misión sobre un servicio compasivo. También involucra guiar gente a tener una relación con Jesús como alumnos a maestros y hacer que ellos tomen Su yugo de instrucciones sobre ellos mismos como la autoridad (Mateo 11:29), aceptando Sus palabras como la verdad, y someterse a Su voluntad como lo que es correcto.

Hipócrita: es alguien que actúa de una manera falsa, o es una imitación, alguien que asume y habla, o actúa, debajo de un carácter pretencioso.

Impartir: este verbo tiene la idea de compartir algo, que ya se mantiene en parte.

Instruir: (Proverbios 22:6) en el hebreo original es chanak, lo cual significa dedicar o poner a un lado para servicio Divino.

Integridad: indica singularidad del corazón, sin doble-mentalidad-alguien que camina de acuerdo a Su voluntad y ejemplifica la rectitud de Dios.

Justamente: significa con integridad y honestidad, justo, rectitud de carácter y comportamiento, desear diariamente vivir la vida de acuerdo a lo que agrada a Dios. Cuando conoce la Palabra de Dios, es capaz de juzgar lo que está bien o mal.

Manipulación: significa controlar o jugar con los medios de una manera ingeniosa, injusta y maliciosa, especialmente para el beneficio de uno mismo.

Meditar: en el mundo Bíblico la palabra meditación no era una práctica silenciosa, significaba gemir, expresar, gruñir. Tenía la idea de murmurar sonidos como leer a media voz o conversar con uno mismo para que pudiera interactuar con el texto y sea absorbido por la mente. Como una bolsa de té impregna el agua, así también meditar en las Escrituras impregna nuestras mentes.

Ministrar: (verbo) Ajustar, regular y poner en orden, servir, prestar servicio a alguien más; trabajar para el Señor como un sirviente.

Ministro: (sustantivo) Un sirviente o mesero, uno que supervisa, gobierna o satisface.

Morales y Valores: para el cristiano, morales son definidos por lo que está bien o mal desde la perspectiva de Dios. Valores son los principios, o acciones por los que usted vive, queriendo decir que su comportamiento muestra lo que usted valora más.

Morar: significa, “Atenerse a, esperar, mantenerse en un lugar, resistir sin ceder”.

Muy sufrido: significa ser paciente, lo opuesto a ser de enojo apresurado, en lugar de esto implica ejercitar entendimiento y paciencia hacia la gente. También requiere que soportemos circunstancias, sin perder la fe o darnos por vencidos.

Necedad: significa “falta de carácter”, deficiente en entendimiento, insensato, descerebrado, irracional, ridículo, una falta de juicio.

No piensa mal: logizomai (Griego), es usado como un término contable, significando hacerse sus propias ideas, contar o añadir, ocuparse realizando calculaciones.

Pecado de Comisión: lo cual significa que pecamos actuando por nuestra propia autoridad. Dios dice que no debemos de hacer eso, y aun así lo hacemos. Ejemplo: Dios dice que no robemos (Efesios 4:28), pero aun así robamos.

Pecado de Omisión: lo cual significa que pecamos al no hacer lo que es correcto para Dios, Él nos comanda hacer algo, y nosotros decidimos no hacerlo, debido a nuestra ignorancia tratamos a nuestros hijos de

acuerdo a lo que nosotros pensamos que es mejor, NO haciendo la voluntad de Dios. Otro ejemplo: Dios dice que perdonemos, pero nosotros negamos hacerlo.

Perfectamente entrenado: katartizo (Griego), significa poner algo en su condición apropiada, establecer, equipar para que no tenga deficiencia alguna.

Perfecto/Maduro: (Efesios 4:13) teleios (Griego), significa meta, o propósito; terminado, a lo que le ha llegado su fin, término, límite; por lo tanto, completo, lleno, esperando en nada.

Perseguir: Seguir con la intención de dañar, afligirse, o atribularse; oprimir, agredir con crueldad, causar sufrimiento.

Poder: es dunamis (Griego), lo cual se traduce a fuerza dinámica, o la habilidad de hacer solo lo que Dios puede hacer.

Propósito: significa un resultado u objetivo previsto o deseado.

Reaccionar: El diccionario define la palabra reaccionar de la siguiente manera: actuar en respuesta ante un estimulante o un estímulo, actuar en oposición.

Reaccionar en la Carne: puede ser definido como un cristiano reaccionando de una manera pecaminosa ante una situación, en el hábito de su naturaleza pecaminosa, o reaccionar bajo su propia fuerza y entendimiento en lugar de hacerlo bajo el poder y sabiduría del Espíritu Santo.

Recompensa: un precioso gran valor.

Regla: Dominar, administrar, liderar, pastorear y guiar. Por implicación esto quiere decir cuidar de algo, ser diligente, practicar.

Regocijarse en la verdad: esto significa que usted tiene gran gozo, o que es capaz de regocijarse en lo que es verdad, basado en las promesas de Dios.

Responder: De acuerdo al diccionario, cuando le respondemos a alguien, reaccionamos de manera positiva o favorable.

Respondiendo en Amor- Un Cristiano respondiendo a una situación con la guianza, amor, sabiduría y poder del Espíritu Santo.

Responsabilidad: significa estar dispuesto a rendir cuentas, refutable, una declaración explicando el comportamiento de uno.

Responsabilidad Personal: la habilidad de cuidarse a uno mismo; realizar las cosas que uno se ha comprometido a hacer, o las cosas que son requeridas, sin que nadie tenga que recordárselo; apropiarse de, rendir cuentas y aceptar responsabilidad por sus acciones.

Reprender: significa condenar, comprobar que uno está equivocado.

Sin Culpa: significa impecable, capaz de soportar las críticas. Mientras usted avanza en obediencia hacia la voluntad de Dios, es transformado a la imagen de Cristo, y su comportamiento piadoso se vuelve evidente a otros.

Sin regocijarse en la iniquidad: esto significa que cuando ve que alguien cae en pecado, o comete un error, usted no se alegra y/o es vengativo hacia él o ella.

Soporta todas las cosas: perdurar, hupomeno (Griego), significa permanecer en, soportar bajo, sufrir, una carga de miserias. Es también conceder consentimiento, sostener su fundamento cuando ya no puede creer o esperar.

Sumiso: hopotasso (Griego), significa la actitud voluntaria de darse por vencido, cooperar, asumir responsabilidad, llevar una carga.

Todo lo soporta: soportar, stego (Griego), significa esconder, ocultar. El amor esconde las fallas de otros, o las cubre. Mantiene fuera el resentimiento como el barco se mantiene fuera del agua, o el techo mantiene fuera la lluvia.

Tolerar: paniym (Hebrew), tiene el significado literal de cara (Génesis 43:31; 1 de Reyes 19:13), pero también significa la reflexión del humor o actitud de una persona, como ser desafiante (Jeremías 5:3); despiadado (Deuteronomio 28:50); gozoso (Job 29:24); humillado (2 Samuel 19:5); aterrado (Isaías 13:8). Las Escrituras nos dan un ejemplo de una mala cara en (Mateo 6:16), y una buena en (Salmos 4:6).

Transformado: metamorphōō (Griego), del cual se deriva la palabra en español metamorfosis: cambiar a algo completamente diferente, como de una oruga a una mariposa.

Vacíos: algo que ha sido dejado fuera. Por ejemplo, un hijo que ha llegado a desarrollar ciertas necesidades emocionales que deben de ser atendidas a través de una autoridad amorosa, con una consistente y apropiada disciplina. Si estas necesidades son comprometidas y/o no provistas, un vacío es creado dentro del hijo. Esto ocurre a menudo porque los padres no entienden sus responsabilidades que son dadas por Dios, o el alcance de su influencia ya sea para bien o para mal. La mayoría de los hijos no pueden identificar lo que está perdido, cual es el vacío, pero instintivamente trataran de llenarlo con algo. Por ejemplo, la falta de amor verdadero y disciplina apropiada puede hacer a un hijo vulnerable a adicciones y/o problemas emocionales y psicológicos que lo llevaran a un comportamiento destructivo. Mientras avanza en estas

lecciones, usted recibirá instrucción bíblica la cual, cuando es aplicada, puede producir una sana relación con su hijo y también hacer de su hijo una persona emocionalmente sana.

Venganza: significa causar daños contra alguien como consecuencia de un insulto.

Acerca del autor

Un estudiante con dislexia. Graduado de la escuela secundaria con un nivel de lectura de tercer grado. Un esposo ignorante y padre abusivo. Todos describieron de esta forma al pastor Craig Caster en algún momento de su vida, pero Dios tenía un plan diferente para él. A pesar del miedo de Craig a hablar en público, Dios lo llamó al ministerio de tiempo completo en 1994. Dio un paso adelante en la fe sin educación formal o grado de seminario. Fue ordenado en 1995 y desde entonces ha escrito cuatro libros; a discipulado a muchos hombres; aconsejado a cientos; conducido a innumerables a Cristo; y enseñado a miles a través del matrimonio y seminarios para padres, retiros para hombres y conferencias para pastores en todo Estados Unidos e internacionalmente. Todo por la gracia y el poder de Dios.

Aunque Craig entregó su vida a Jesús en 1979, su transformación comenzó cuando comenzó a permanecer en Jesús y Su Palabra diariamente. Realmente cree que Jesús desea una relación cercana con cada uno de nosotros. Su vida ha cambiado para siempre porque persigue esta relación y está totalmente dependiente de Cristo.

Te animo

Si está luchando por confiar en que Dios puede obrar en y a través de su vida, anímese por la historia del pastor Craig. No dejes que tus pecados pasados, problemas de aprendizaje, miedo a enseñar o hablar o la falta de educación te impidan ser obediente al llamado de Dios en tu vida. Dios desea hacerte Su discípulo, y si estás casado o tienes hijos, Él quiere convertirte en un cónyuge y padre que lo honre. Su gracia es asombrosa e ilimitada. Él te ama y desea ser glorificado a través de ti.

La promesa de Dios para ti

Gracias a Dios por sus abundantes promesas y provisión. Medita en las palabras de “Simón Pedro, siervo y apóstol de Jesucristo”.

“A los que han obtenido una fe tan preciosa como la nuestra por la justicia de nuestro Dios y Salvador Jesucristo:

Gracia y paz os sean multiplicadas en el conocimiento de Dios y de Jesús nuestro Señor, como su divino poder nos ha dado todas las cosas que pertenecen a vida y piedad, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y virtud, por la cual se nos ha dado una virtud muy grande y preciosas promesas, para que por ellas seáis participantes de la naturaleza divina, habiendo escapado de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia.

Pero también por esto mismo, poniendo toda diligencia, añadid a vuestra fe virtud, a la virtud el conocimiento, al conocimiento el dominio propio, al dominio propio la perseverancia, a la perseverancia la piedad, a la piedad el afecto fraternal, y a la bondad amor. Porque si estas cosas son vuestras y abundan, no seréis ni estéril ni sin fruto en el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo”.

(2 Pedro 1:1-8)

Acerca del Ministerio de Discipulado Familiar

Family Discipleship Ministries (FDM), un ministerio sin fines de lucro establecido en 1994 por el fundador y director, el pastor Craig Caster, se esfuerza por apoyar, educar y capacitar al cuerpo de Cristo a ministrar a las familias a través de un modelo de discipulado.

Para lograr este objetivo, FDM ofrece libros de trabajo, videos de apoyo, clases en línea y materiales en línea para estudio individual, grupos pequeños, estudio de grupo en el hogar y discipulado uno a uno. Conducen seminarios sobre discipulado, el matrimonio y la paternidad.

El objetivo del ministerio de FDM es exhortar, capacitar y equipar a los líderes de las iglesias cristianas para desarrollar una visión para el discipulado y proporcionar libros de trabajo bíblicamente sólidos para ayudarlos a ministrar a las familias de la iglesia. Desde 1995, miles de personas han completado el matrimonio y clases para padres, y cientos de iglesias en los Estados Unidos y en el extranjero han ministraron a sus congregaciones utilizando materiales de FDM. Su ministerio también ayuda a muchas familias a través de recursos gratuitos en línea que se encuentran en www.FDM.world.

FDM ministra activamente a nivel internacional en países como Rusia, Ucrania, Cuba, México, África, Singapur, Japón y China. Obtenga más información en www.FDM.world.

La serie El matrimonio es un ministerio profundiza en el papel que Dios le ha dado, marido o esposa, explora el bendiciones que Dios planeó para usted y proporciona ejemplos específicos de cómo ministrar a su cónyuge. Esta serie, repleta de Escrituras y preguntas que invitan a la reflexión, parejas casadas que tal vez no hayan tenido grandes modelos a seguir, matrimonio, o proporcionar un plan para resolver problemas de relaciones difíciles y roles poco claros. Haz que tu matrimonio sea fácil y aprende a amar a tu cónyuge a la manera de Dios.

Aprenda los mismos principios que Jesús enseñó a los apóstoles y comience su propio viaje como discípulo de Cristo, viviendo una vida en obediencia a Su Gran Comisión (Efesios 4:12, Mateo 28:19-20).



El pastor Craig Caster ha estado discipulando a hombres y mujeres durante más de treinta años. Como Fundador de Family Discipleship Ministries (FDM), es autor de muchos recursos de discipulado y ha enseñado en iglesias en todo Estados Unidos y en el extranjero. Para más información sobre Craig, FDM y recursos adicionales de discipulado, visite www.FDM.world.

FDM
● **WORLD**

ISBN 978-1-7331045-5-5